



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA REGIÓN DE MURCIA

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL



Marzo 2016

Servicios Técnicos del CES



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA REGIÓN DE MURCIA

INDICADORES DE COYUNTURA
ECONÓMICA Y LABORAL

Marzo 2016

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL · MARZO 2016

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL. MARZO 2016								
INDICADORES	UNIDADES	FUENTE	ÚLTIMO DATO	DATO	MEDIA O ACUMULADA	VARIACIONES/ /AÑO ANTERIOR (PORCENTAJE)		
						ÚLTIMO DATO	ACUMULADA	
1. Actividad y producción								
Consumo de energía eléctrica industrial	Mw.H.	C.R.E.	Diciembre 2015	200.254	2.384.002	A	9,0	4,4
Índice de producción industrial	(%)	C.R.E.	Diciembre 2015	85,3	90,2	M	6,2	3,8
Indicador de clima industrial (t)	Saldo	C.R.E.	Diciembre 2015	12,5	4,9	M	11,4	4,6
Grado de utilización de la capacidad productiva (t)	(%)	C.R.E.	4º Trimestre 2015	74,1	68,4	M	5,0	10,0
Viviendas iniciadas. Total		M. Fomento	Marzo 2015	144	259	A	60,0	67,1
Libres		M. Fomento	Marzo 2015	144	259	A	60,0	67,1
Protegidas		M. Fomento	Diciembre 2014	0	0	A	-----	-100,0
Precio m2. vivienda libre	Euros	M. Fomento	4º Trimestre 2015	996,00	988,5	M	-0,2	-0,8
Viviendas visadas de obra nueva		M. Fomento	Diciembre 2015	93	1.061	A	97,9	-1,0
Licitación oficial. Total	Miles de euros	Delegación Gob. Murcia	Diciembre 2015	2.468	230.320	A	-77,7	-45,9
Administración General Estado	Miles de euros	Delegación Gob. Murcia	Diciembre 2015	0	127.779	A	-100,0	-57,0
Comunidad Autónoma Murcia	Miles de euros	Delegación Gob. Murcia	Diciembre 2015	556	70.563	A	-87,7	-30,0
Corporaciones Locales	Miles de euros	Delegación Gob. Murcia	Diciembre 2015	1.912	31.978	A	-55,8	13,0
Transporte interior	Miles Tm.	M. Fomento	4º Trimestre 2015	15.869	63.888	A	11,7	10,7
Tráfico de mercancías en Puerto de Cartagena. Total	Tm.	C.R.E.	Diciembre 2015	2.907.452	32.579.470	A	-10,6	0,4
Graneles líquidos	Tm.	C.R.E.	Diciembre 2015	2.215.741	25.747.293	A	-13,5	-0,7
Graneles sólidos	Tm.	C.R.E.	Diciembre 2015	580.744	5.546.304	A	-5,6	4,3
Mercancías	Tm.	C.R.E.	Diciembre 2015	110.967	1.285.873	A	47,7	5,1
Tráfico aéreo en aeropuerto de San Javier.	Pasajeros.	C.R.E.	Diciembre 2015	18.207	1.067.576	A	1,3	-4,7
Número de pernотaciones en hoteles. Total		C.R.E.	Diciembre 2015	134.793	2.794.083	A	6,5	2,7
Españoles		C.R.E.	Diciembre 2015	114.975	2.152.394	A	13,4	3,0
Extranjeros		C.R.E.	Diciembre 2015	19.818	641.618	A	-21,3	1,8
Grado de ocupación hotelera (t)	(%)	C.R.E.	Diciembre 2015	34,0	45,8	M	2,6	2,4
Índice de comercio al por menor pr. constantes (t)	(%)	C.R.E.	Diciembre 2015	96,5	81,9	M	1,6	2,6
Índice cifra de negocios sector servicios pr. corrientes (t)	(%)	C.R.E.	Diciembre 2015	110,1	100,9	M	3,0	4,1
2. Demanda interna								
Matriculación de turismos		C.R.E.	Diciembre 2015	2.479	25.279	A	22,1	25,7
Grado utilización capacidad productiva. Bienes consumo. (t)	(%)	C.R.E.	4º Trimestre 2015	65,9	63,3	M	3,1	-0,7
Crédito bancario al sector privado	Miles mill. eu	Banco de España	4º Trimestre 2015	32,24	32,53	M	-6,0	-7,1
3. Sector exterior								
Exportaciones totales	Miles euros	C.R.E.	Diciembre 2015	716.138	9.213.316	A	-23,2	-11,8
Productos agrícolas frescos	Miles euros	C.R.E.	Diciembre 2015	236.654	2.779.671	A	1,0	4,1
Productos agroalimentarios	Miles euros	C.R.E.	Diciembre 2015	82.233	1.030.402	A	-2,2	0,8
Importaciones totales	Miles euros	C.R.E.	Diciembre 2015	670.832	9.118.069	A	-22,7	-23,8
Tasa de cobertura (t)	(%)	C.R.E.	Diciembre 2015	106,8	101,7	M	-0,6	13,3
4. Precios y costes laborales								
Índice de precios al consumo. Tasa mensual. Murcia. (t)	(%)	INE	Diciembre 2015	-0,5	0,1	A	0,2	0,1
Tasa interanual IPC Murcia (t)	(%)	INE	Diciembre 2015	-0,1	-0,6	M	1,2	-0,3
Tasa interanual IPC España (t)	(%)	INE	Diciembre 2015	0,0	-0,5	M	1,0	-0,4
Aumento salarial pactado en convenios (t)	(%)	M. E. y S.S.	Diciembre 2015	0,60	0,36	M	0,37	-0,10
Coste laboral total por trabajador y mes.	Euros	INE	4º Trimestre 2015	2.425,00	2.289,40	M	1,3	0,6
Coste salarial total por trabajador y mes.	Euros	INE	4º Trimestre 2015	1.825,25	1.698,29	M	0,8	0,6
5. Mercado de trabajo								
5.1. Activos								
Población activa total.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	701,2	702,8	M	-2,9	-2,7

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL · MARZO 2016

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL. MARZO 2016								
INDICADORES	UNIDADES	FUENTE	ÚLTIMO DATO	DATO	MEDIA O ACUMULADA		VARIACIONES/ /AÑO ANTERIOR (PORCENTAJE)	
							ÚLTIMO DATO	ACUMULADA
Varones.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	394,6	397,6	M	-1,8	-1,5
Mujeres.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	306,6	305,2	M	-4,3	-4,1
16-19 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	9,0	10,8	M	-21,1	13,1
20-24 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	47,2	47,7	M	3,5	1,0
25-54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	556,9	559,0	M	-3,5	-3,4
Más de 54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	88,0	85,4	M	-0,1	-1,4
Tasa actividad. Total. (1)	(%)	INE	4º Trimestre 2015	59,3	59,5	M	-1,8	-1,7
5.2. Ocupados								
Población ocupada total.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	536,3	529,8	M	2,1	0,0
Varones.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	313,4	311,4	M	4,3	2,3
Mujeres.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	222,9	218,4	M	-0,9	-3,2
16-19 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	2,9	4,2	M	-17,1	20,9
20-24 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	25,0	24,7	M	23,8	5,0
25-54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	442,1	435,7	M	2,1	0,2
Más de 54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	66,3	65,3	M	-3,1	-4,4
Población ocupada. Agricultura.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	64,8	67,8	M	3,7	-2,4
Población ocupada. Industria.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	69,7	67,7	M	-3,2	-2,1
Población ocupada. Construcción.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	27,0	27,9	M	-10,9	1,2
Población ocupada. Servicios.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	374,9	366,5	M	4,0	0,7
5.3. Parados								
Población parada total.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	164,9	173,0	M	-16,3	-9,9
Varones.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	81,2	86,3	M	-20,0	-13,1
Mujeres.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	83,7	86,8	M	-12,3	-6,4
16-19 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	6,1	6,6	M	-22,8	8,6
20-24 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	22,2	23,0	M	-12,6	-2,7
25-54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	115,0	123,3	M	-20,1	-14,4
Más de 54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2015	21,7	20,1	M	10,2	10,1
5.4. Tasas de paro								
Tasa de paro. Total. (1)	(%)	INE	4º Trimestre 2015	23,5	24,6	M	-3,8	-1,9
Varones. (1)	(%)	INE	4º Trimestre 2015	20,6	21,7	M	-4,7	-2,9
Mujeres. (1)	(%)	INE	4º Trimestre 2015	27,3	28,4	M	-2,5	-0,7
5.5. Paro registrado								
Paro registrado. Total.		SEPE	Diciembre 2015	128.074	133.505	M	-10,0	-7,3
Varones		SEPE	Diciembre 2015	59.080	59.331	M	-10,0	-11,7
Mujeres.		SEPE	Diciembre 2015	72.013	74.425	M	-6,0	-3,1
Menores de 25 años. Ambos sexos.		SEPE	Diciembre 2015	12.596	13.184	M	-12,3	-9,1
Mayores de 25 años. Ambos sexos.		SEPE	Diciembre 2015	115.478	120.321	M	-9,7	-7,1
Agricultura.		SEPE	Diciembre 2015	10.772	11.027	M	-10,5	-5,0
Industria.		SEPE	Diciembre 2015	14.681	15.319	M	-13,5	-10,9
Construcción.		SEPE	Diciembre 2015	13.713	15.097	M	-21,6	-19,0
Servicios.		SEPE	Diciembre 2015	77.314	79.851	M	-7,1	-5,3
Sin empleo anterior.		SEPE	Diciembre 2015	11.594	12.211	M	-7,2	-0,8
6. Alta laboral en la Seguridad Social								
Empresas. Total		Tesorería S.S.	Diciembre 2015	40.629	40.245	M	3,1	2,4
Trabajadores. Total		Tesorería S.S.	Diciembre 2015	513.683	509.341	M	4,3	4,1
Régimen general		Tesorería S.S.	Diciembre 2015	340.790	333.943	M	5,6	4,6
Régimen autónomos		Tesorería S.S.	Diciembre 2015	95.701	95.042	M	1,9	2,2

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL · MARZO 2016

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL. MARZO 2016								
INDICADORES	UNIDADES	FUENTE	ÚLTIMO DATO	DATO	MEDIA O ACUMULADA	VARIACIONES/ /AÑO ANTERIOR (PORCENTAJE)		
						ÚLTIMO DATO	ACUMULADA	
Régimen especial trabajadores del mar		Tesorería S.S.	Diciembre 2015	866	1.019	M	3,7	0,2
Régimen especial agrario		Tesorería S.S.	Diciembre 2015	64.365	67.406	M	2,0	5,5
7. Contratación								
Contratos. Total.		SEPE	Diciembre 2015	61.977	863.364	A	8,3	13,0
Contratos temporales. Total.		SEPE	Diciembre 2015	58.288	808.967	A	8,7	13,1
Contratos indefinidos. Total.		SEPE	Diciembre 2015	3.689	54.397	A	3,3	12,1
Indefinidos ordinarios (bonif./no bonif.)		SEPE	Diciembre 2015	2.536	37.557	A	4,1	10,3
Conversión indefinido.		SEPE	Diciembre 2015	1.126	16.403	A	2,1	16,1
Apoyo a los emprendedores		SEPE	Diciembre 2015	143	2.175	A	7,5	36,5
8. Prestaciones desempleo								
Beneficiarios desempleo. Total.		SEPE	Diciembre 2015	59.659	63.193	M	-12,3	-12,3
Contributivos		SEPE	Diciembre 2015	24.884	26.238	M	-14,8	-18,8
Subsidio.		SEPE	Diciembre 2015	24.022	25.245	M	-14,8	-14,6
Renta activa de inserción		SEPE	Diciembre 2015	10.753	11.710	M	1,1	15,0
9. Relaciones laborales.								
9.1. Conflictividad laboral.								
Huelgas. Participantes.	Miles	M. E. y S.S.	Noviembre 2015	0,1	8,0	A	-93,3	300,0
Huelgas. Jornadas perdidas.	Miles	M. E. y S.S.	Noviembre 2015	0,4	19,3	A	-87,1	147,4
9.2. Regulación empleo.								
Trabajadores afectados.		M. E. y S.S.	Diciembre 2015	65	632	A	-60,4	-54,0
Extinción.		M. E. y S.S.	Diciembre 2015	6	166	A	-93,9	-59,1
Suspensión.		M. E. y S.S.	Diciembre 2015	51	269	A	466,7	-34,4
Reducción jornada.		M. E. y S.S.	Diciembre 2015	8	197	A	-85,7	-64,8
9.3. Mediación, arbitraje y conciliación.								
Conciliaciones individuales. Total.		M. E. y S.S.	Noviembre 2015	1.648	14.090	A	13,3	-14,3
Conciliaciones individuales de despido.		M. E. y S.S.	Noviembre 2015	583	5.318	A	-0,2	-15,3
Conciliaciones individuales con avenencia.		M. E. y S.S.	Noviembre 2015	259	2.393	A	10,7	-2,1
Cantidades en despidos con avenencia.	Mill euros	M. E. y S.S.	Noviembre 2015	2,54	28,70	A	26,4	-1,9
10. Economía social								
Cooperativas de trabajo asociado inscritas.		M. E. y S.S.	Septiembre 2015	18	134	A	157,1	15,5
Socios de cooperativas de trabajo asociado inscritos.		M. E. y S.S.	Septiembre 2015	44	425	A	109,5	25,4
Sociedades laborales inscritas.		M. E. y S.S.	Septiembre 2015	3	27	A	-25,0	8,0
Socios de sociedades laborales inscritos.		M. E. y S.S.	Septiembre 2015	9	84	A	-30,8	3,7
11. Seguridad laboral								
Accidentes. Total.		I.S.S.L.	Diciembre 2015	3.118	38.025	A	0,2	7,9
Accidentes con baja. Total.		I.S.S.L.	Diciembre 2015	1.042	14.391	A	3,7	13,8
Leves.		I.S.S.L.	Diciembre 2015	1.035	14.302	A	3,5	13,9
Graves.		I.S.S.L.	Diciembre 2015	5	70	A	66,7	4,5
Mortales.		I.S.S.L.	Diciembre 2015	2	19	A	0,0	26,7
Agricultura.		I.S.S.L.	Diciembre 2015	305	3.668	A	10,1	20,3
Industria.		I.S.S.L.	Diciembre 2015	207	3.059	A	-6,8	10,2
Construcción.		I.S.S.L.	Diciembre 2015	78	1.171	A	14,7	31,7
Servicios.		I.S.S.L.	Diciembre 2015	452	6.499	A	1,8	9,3
Enfermedades profesionales con baja.		I.S.S.L.	Diciembre 2015	23	378	A	-8,0	14,9

(1) Las variaciones son diferencias en puntos porcentuales.

RESUMEN

La economía murciana acelera notablemente su ritmo de crecimiento en 2015 y alcanza una magnitud relevante aun cuando quede levemente por debajo de la española. Se consolida, por tanto, un proceso expansivo que empezó en el tramo final del año 2013 y ha ganado dinamismo progresivamente, pese a que el escenario internacional no muestra la misma solidez que entonces por el debilitamiento en determinadas áreas, fundamentalmente productoras de materias primas minerales cuyos precios decrecen considerablemente y economías emergentes asiáticas. Pero concurren determinadas circunstancias en la última anualidad que favorecen la reactivación referida, tanto en España como en la Región de Murcia. Entre ellas una nueva e importante caída del precio del petróleo, que ha traído consigo una mengua significativa de los gastos de las familias. También la depreciación del euro, que favorece la exportación a los países no comunitarios. Y la política monetaria expansiva del Banco Central Europeo que otorga mayor fluidez crediticia a las entidades financieras y mejores condiciones de financiación a la deuda pública española. Asimismo, decisiones en el ámbito de la política española han promovido el dinamismo económico. Entre ellas las rebajas fiscales acordadas para el

año 2015, adelantada incluso la del IRPF prevista para el año siguiente; la laxitud mostrada por el Gobierno Central respecto al cumplimiento del objetivo de déficit público fijado a las comunidades autónomas, apenas rebajado respecto al año anterior, que ha permitido elevar el gasto público; y la aplicación de un tipo de interés nulo a la deuda contraída por las comunidades autónomas con el Fondo de Financiación a las Comunidades Autónomas.

Es la demanda interna y principalmente la expansión del consumo privado el componente que propulsa la economía regional, alentado por algunos de los factores mencionados junto a otros como la persistente inflación negativa, tipos de interés bajos y el crecimiento del empleo. Pero también el consumo público contribuye con un repunte del gasto, quizá porque al haber sido 2015 un año electoral se ha rebajado la política restrictiva precedente, e igualmente la inversión se recupera ante un escenario de bonanza, no exento de incertidumbres, pero con un marco financiero más favorable en lo que concierne a financiación. La exportación de mercancías, en cambio, decrece significativamente pero por el desplome de su componente energético pues el resto de bienes sigue al alza. Desde el lado de la oferta es el sector servicios el que más relanza la actividad económica, sobre todo ramas directamente vinculadas al consumo o la exportación como las de comercio, turismo y transporte, aunque también la industria manufacturera registra un importante ascenso al que se une, más moderadamente, la construcción.

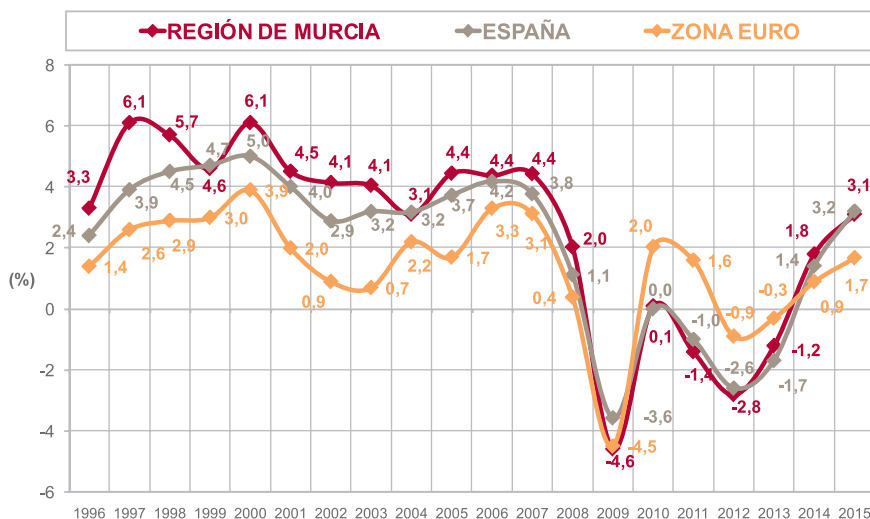
La EPA y el registro de afiliados a la Seguridad Social difieren en sus datos respecto a la evolución del empleo considerando el conjunto del año, aquella estimando estabilidad y esta una fuerte elevación que parece más concordante con el comportamiento de la economía, como asimismo corrobora la estimación de empleo de la Contabilidad Regional de España. En esta misma línea apunta el fuerte incremento de la contratación laboral, si bien prosigue la extraordinaria preponderancia del trabajo temporal. En cualquier caso, sí convergen las diferentes fuentes al anunciar una importante disminución del número de desempleados, que repercute en los de larga duración pero en estos parece obedecer más a que pasan a inactivos más que a la reinserción en el mercado laboral. Retrocede ligeramente la tasa de paro, por tanto, si bien permanece en magnitudes desmesuradas, especialmente entre los jóvenes de los que aproximadamente la mitad intentan encontrar trabajo sin conseguirlo. Entre los aspectos más sombríos del entorno laboral se ha de señalar, junto a la arraigada temporalidad del mercado de trabajo, el nuevo retroceso de la tasa de cobertura de desempleo (casi la mitad de los parados inscritos con experiencia laboral carece de cualquier tipo de prestación) y el repunte de la conflictividad provocada por huelgas, pero sobre todo, lamentablemente por tercer año consecutivo, la relevante subida de la siniestralidad laboral.

NOTABLE ACELERACIÓN DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO REGIONAL EN 2015

La relevante aceleración del crecimiento económico y la robustez que denota su magnitud es probablemente el rasgo más destacable de la evolución de la economía murciana en el año 2015, aun cuando quede levemente por debajo de la intensidad que alcanza en España, sobre todo porque consolida la recuperación emprendida un año antes tras un lustro fuertemente contractivo. La Contabilidad Regional de España (CRE) estima que es 3,1% el aumento del PIB en volumen respecto a 2014, anualidad en la que remontó un 1,8%. En este último bienio se ha ganado cerca de 5 puntos de PIB de los casi 10 perdidos entre 2008 y 2013. A diferencia de lo que sucedió en 2014 el ascenso de la Región queda ligeramente por debajo del anotado en España, un 3,2% que supone 1,8 puntos más que entonces. Comunidad Valenciana (3,6%), Madrid (3,4%) y Cataluña (3,3%) obtienen las expansiones más elevadas. Las más moderadas en Cantabria (2,6%) y Aragón (2,7%), tasas que denotan cierta homogeneidad del crecimiento económico territorial en 2015. Todas las comunidades autónomas, por

otra parte, logran aumentos holgadamente superiores a los de la UE-28 y la zona euro, cuyas economías ganan ritmo a su vez (1,9% y 1,7% respectivamente en 2015 cuando un año antes estimó Eurostat 1,4% para la primera área y 0,9% en la segunda).

GRÁFICO 1.
VARIACIÓN ANUAL EN VOLUMEN DEL PIB (%) (1)



(1) Hasta el año 2000 se utiliza la serie homogénea 1995-2010 (año base 2000 de la CRE); a partir de 2001 se emplea la serie homogénea 2000-2015, en la que 2010 es el año base.

Fuente: Contabilidad Regional de España (INE) y Eurostat.

La relevante progresión del PIB es algo más pronunciada, llega a 3,5%, cuando se expresa en términos nominales por el entorno general de estabilidad de los precios. Si además se tiene en cuenta que la población se incrementa muy levemente (0,2%), a diferencia de lo que sucedió hasta que se desencadenó la recesión y detuvo el flujo inmigratorio, es importante el salto que experimenta en 2015 la renta por habitante de la Región, un 3,3% que la monta hasta 18.929 euros; una subida porcentual superior no ocurría desde antes de 2008. No obstante, todavía no se ha recuperado el importe previo a la crisis pues es un 7% inferior al de esa anualidad, su cota máxima.

Sin embargo, es insuficiente para promover la convergencia respecto a la renta por habitante media de España. En parte porque la escasa distancia que separa los respectivos crecimientos del PIB en volumen se agranda cuando se calculan nominalmente (en el conjunto nacional es 0,3 puntos

mayor que en Murcia). En parte también porque en España la población incluso retrocede, siquiera mínimamente (-0,1%). La consecuencia es que se prolonga la divergencia de la economía murciana en relación con el grado promedio de desarrollo nacional medido a través de la mencionada variable: en 2015 representa el 81,3% de su valor en España, 2,6 puntos porcentuales por debajo del índice que se obtenía en 2008 y casi tanto como en el año 2000 (83,6%). La dispersión territorial sigue siendo importante. Las regiones con mayor renta por habitante son Madrid (136,6% respecto a la media nacional) y País Vasco (130,8%); las posiciones inferiores corresponden a Extremadura (69,4%), Andalucía (74,1%) y Castilla-La Mancha (78,8%), estas tres las que se sitúan por debajo de Murcia.

La dinamización de la economía regional se traslada al empleo, que aumenta por segundo año consecutivo y con más vigor. Siguiendo la CRE cuya metodología los estima estableciendo una equivalencia a tiempo completo de todos los ocupados son 560.000 personas en promedio anual, casi 14.000 más que en 2014 lo que implica rebasar notablemente el aumento de 9.000 que se produjo en ese ejercicio (relativamente, 2,6% y 1,7% respectivamente)¹. En España se acelera a su vez el proceso de creación de empleo (2,9% en 2015, dos puntos más que el año anterior).

Es destacable por tanto que la economía regional crece en 2015 y además mejora la productividad aparente del factor trabajo, poco frecuente en la anterior etapa de expansión económica. Ha avanzado con gran intensidad durante los años de crisis pero lamentablemente por la brutal destrucción de empleo que ha ocasionado. La favorable novedad del último año es que aumenta ahora el PIB en volumen con una magnitud superior a la del empleo, lo que conlleva un ascenso de la referida productividad de medio punto porcentual; más que en España (0,2 puntos), lo que tampoco sucede habitualmente. La brecha, sin embargo, sigue siendo muy amplia. Relacionando el PIB a precios corrientes y los empleos totales resulta en 2015 un importe de 49.524 de euros que representa el 84,7% de la media nacional. Esa relación era 92,1% al empezar el siglo. Una deficiencia histórica cuya corrección constituye uno de los principales retos para la economía regional.

1 En el epígrafe dedicado al mercado de trabajo se expone la discrepancia entre la EPA y el Registro de afiliados a la Seguridad Social en lo que concierne al crecimiento que resulta en 2015 de los correspondientes valores medios anuales de ocupados e inscritos, aunque ambas coinciden en la progresiva mejora en el transcurso del año y el relevante aumento que se produce en el tramo final del ejercicio. Pero considerando las medias la primera fuente estima una variación anual prácticamente nula y la segunda una importante elevación, por encima del 4%. La CRE se acerca más Registro, lo que parece concordante con la magnitud del crecimiento económico.

OFERTA AGREGADA

El sector agrario mejora ligeramente sus resultados en el año 2015 a tenor de lo que desprende la primera estimación de la CRE. En términos de producción física apunta una muy leve subida pues el VAB en volumen se incrementa un 0,2% respecto a 2014; escasa magnitud, en efecto, pero alcanza cierta relevancia teniendo en cuenta que un año antes se contrajo un 1,6%. Considerando el efecto de los precios corrientes el incremento es superior pues valorado así el VAB se expande en 2015 un 1,4%, tasa que se realza relacionada con el -10,1% estimado para el año anterior. La campaña agraria es más favorable en España, donde estima tasas anuales del 1,9%, expresado el VAB en volumen y del 3,2% en términos nominales.

El registro de afiliados a la Seguridad Social confirma la mejora de la actividad agraria pues el promedio anual, aproximadamente 80.100 inscritos, es un 5,2% superior al de 2014 y esa tasa 3,8 puntos más elevada que la anotada esa anualidad. Difiere sorprendentemente la EPA al estimar, igualmente sobre las correspondientes medias anuales, una mengua del 2,5% frente al 2% de incremento en 2014.²

A tenor de lo señalado en Informes precedentes, parece que el subsector agrícola presenta en general mejores resultados que el año anterior. La campaña de frutales de hueso ha logrado precios medios superiores en sus principales variedades y en general con mayores producciones; es parecido el comportamiento de las principales variedades hortícolas aunque con cierto deterioro en la campaña de verano por la escasez de recursos hídricos, temperaturas superiores a las normales y episodios de pedrisco; y es aceptable en los cítricos, especialmente en limón por el aumento del precio. Parte de la mejora la anula el subsector ganadero: a excepción de cordero y pollo las cotizaciones están por debajo del año precedente, principalmente en porcino que es la actividad mayoritaria del agregado.

Fuerte impulso de la industria murciana en el año 2015, que se acelera vigorosamente propulsada por el relevante crecimiento del consumo privado y el dinamismo de la exportación de productos no energéticos. La CRE estima que el VAB aumenta en volumen un 4%, lo que representa 3,1 puntos más que

² Es en los sectores de la agricultura y la industria donde es más acentuada la discrepancia entre la EPA y el registro de afiliados a la Seguridad Social, que presentan evoluciones opuestas en el conjunto del año.

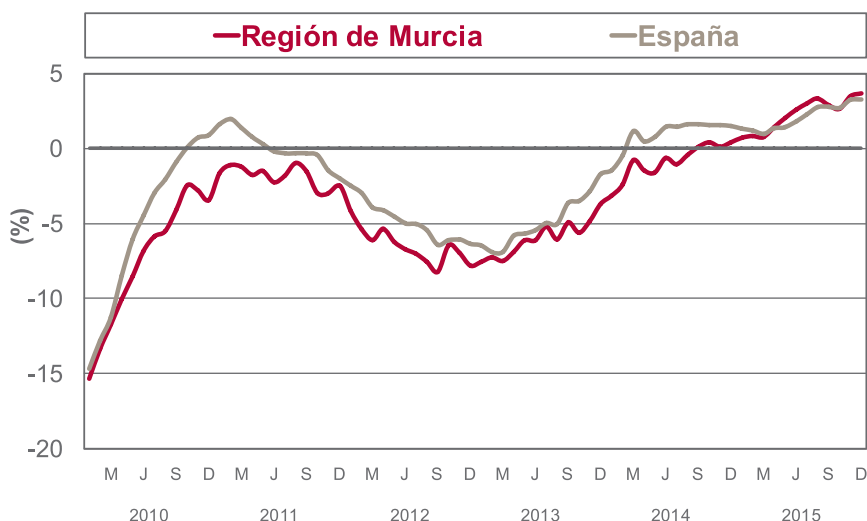
el año anterior y una mejora significativa respecto al comportamiento de la industria española que anota un 3,4%. La causa fundamental es el poderoso repunte de la industria manufacturera cuyo VAB sube un 4,4% frente al 1,7% de avance en 2014. Aquella tasa también sensiblemente por delante de la española (3,7%).

La solidez de la recuperación industrial la corrobora el registro de afiliados a la Seguridad Social con la prolongación y mayor ritmo del incremento al que retornó en 2014 tras un sexenio acusadamente contractivo. Entonces moderadamente, con una subida anual del 1,3%, y un ejercicio más tarde con vigor pues anota un 3,6% que eleva el promedio anual a casi 67.600 afiliados. La EPA, en cambio, revela un decremento del 2,1% cuando en 2014, con un alza del VAB muy suave como se ha indicado, aumentó el 1,6%.

Pero no sólo el registro. Coinciden prácticamente todos los indicadores de coyuntura. Entre ellos el consumo de energía eléctrica industrial (4,4%, casi tres puntos más que en 2014). También los consumos de productos petrolíferos, que retornan a la senda alcista. Y no es diferente la valoración de los indicadores cualitativos que representan el estado de opinión empresarial a través de la Encuesta de Coyuntura Industrial. En esta es el Indicador de Clima Industrial el que refleja globalmente la situación pues es la media aritmética de otros tres (en porcentaje, saldos de nivel de la cartera de pedidos, tendencia de la producción y stock de productos terminados, este último cambiado de signo). En promedio anual, frente a un leve valor positivo en 2014 de 0,3 puntos se pasa a 4,9 un año más tarde. Y marcando una trayectoria progresiva y fuertemente creciente en el transcurso del ejercicio.

El Índice de Producción Industrial es, sin embargo, el indicador de referencia en este ámbito. Su expansión revela inequívocamente que la industria ha tenido un papel determinante en la recuperación de la economía murciana. De los correspondientes valores medios anuales resulta una tasa de variación anual del 3,7% cuando en 2014, que ofreció la primera variación positiva desde 2007, se limitó a 0,4 puntos. Mejora además el dato de España (3,3%), infrecuente desde que empezó la crisis (gráfico 2). La reactivación de la industria murciana en 2015 es, por otra parte generalizada aunque destaca sobre todo la excepcional expansión de la producción de bienes de equipo (su IPI aumenta un 13,4%) y las más moderadas de bienes intermedios (6,2%) y productos energéticos (3,2%); suave y desacelerada, en cambio, en bienes de consumo.

GRÁFICO 2.
ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL
 (Tasa de variación interanual de la media móvil mensual) (%)



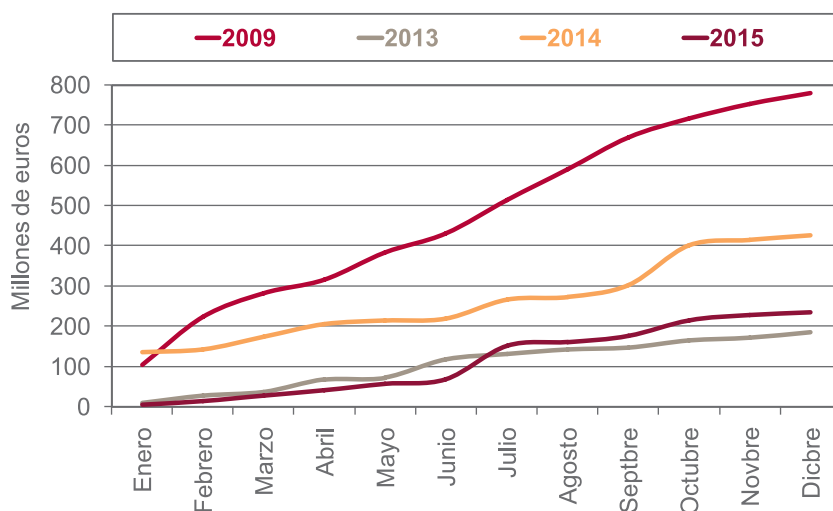
Fuente: Centro Regional de Estadística de Murcia y elaboración propia.

La mejora es perceptible a su vez descendiendo a las ramas industriales: de las 20 sobre las que ofrece información el IPI eran 13 las que en el año 2013 anotaban decrementos, 9 un año más tarde y únicamente 5 en 2015: Metalurgia, Fabricación de otros productos minerales no metálicos, Confección de prendas de vestir, Fabricación de bebidas y Otras industrias extractivas. Aumenta, por tanto, el IPI de las 15 restantes. Las expansiones más acusadas, además con importantes aceleraciones respecto a los aumentos alcanzados en 2014, suceden en Industria de madera y corcho (21,1%), Industria química y farmacéutica (12,6%), Captación, depuración y distribución de agua (13,9%) y Fabricación de material y equipo eléctrico (16,3%). Fuerte crecimiento asimismo (anotan tasas comprendidas entre 5% y 10%) en las ramas de Fabricación de maquinaria y equipo, Fabricación de muebles y Reparación e instalación de maquinaria y equipo.

Al margen de la bonanza que desprende el dato de crecimiento global de la economía murciana en el año 2015, desde un punto de vista sectorial probablemente sea la magnitud que alcanza ya el acelerado aumento del sector de la construcción el rasgo más satisfactorio porque sucede después de una extraordinaria contracción previa dada su duración y profundidad, aun cuando el cambio de tendencias sucediera por escaso margen un año

antes. En efecto, la CRE cifra en 3,1% la variación del VAB en volumen y consecuentemente una aceleración relevante dado que un año antes estimó el ascenso en 0,2%; representa un destacado cambio teniendo en cuenta que entre los años 2008 y 2013 esa magnitud se quedó prácticamente en la mitad. La recuperación no alcanza la intensidad de la española, cuyo VAB sube un 5,2% en 2015 si bien un año antes todavía bajó un 2,1%. Significativa mejora la del sector de la construcción en Murcia según se deriva de la CRE, sin duda, pero no exenta de sombras. Fundamentalmente porque, excepto el registro de afiliados a la Seguridad Social, los principales indicadores de actividad no presentan resultados tan satisfactorios. Y no es descartable que parte de la recuperación provenga del fuerte repunte que experimentó la obra pública en el año 2014.

GRÁFICO 3.
LICITACIÓN OFICIAL
(Importe mensual acumulado. Millones de euros)



Fuente: Delegación del Gobierno de Murcia. Área de Fomento.

Uno de los que empeora claramente es la obra pública, que se desploma de nuevo tras su sobresaliente alza en 2014. Un año más tarde suma 235 millones de euros que representan una disminución anual del 44,9%, algo por encima de su importe en los años más restrictivos de la crisis económica (el promedio del trienio 2011-2013 es 169 millones). La caída es más profunda en la Administración General del Estado (AGE) que licita obras por valor de 133 millones, un 55,4% menos que el año

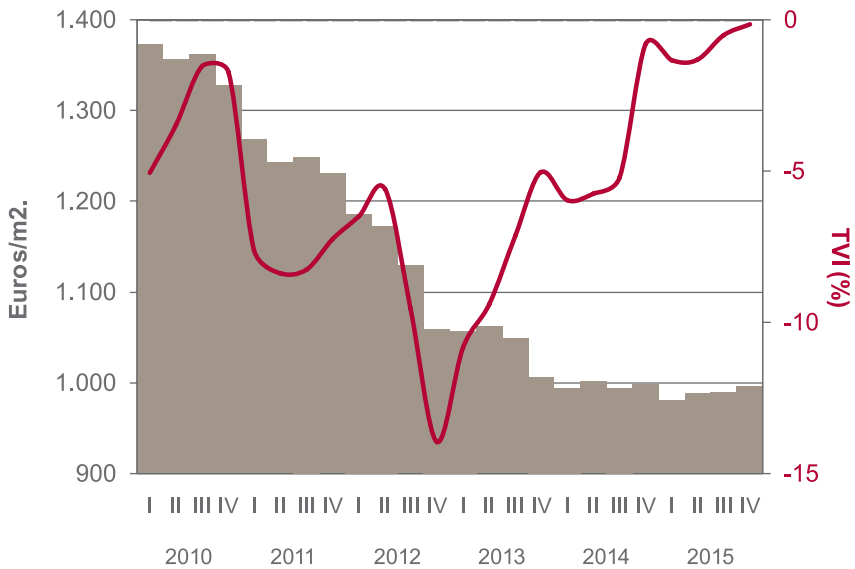
anterior. También retrocede con fuerza en la Comunidad Autónoma: suma 71 millones que implican una caída anual del 30%. En cambio, la inversión pública de los ayuntamientos asciende a 32 millones y representa un aumento del 13% respecto a 2014. Teniendo en cuenta la relevancia de la inversión pública en el sector tras el desplome de la edificación residencial y el periodo medio de ejecución de este tipo de obras, que generalmente suele rebasar el año, cabe pensar que una parte de la reactivación que estima la CRE puede provenir de la licitación realizada en 2014.

Porque tampoco la edificación residencial contribuye a relanzar la actividad según los datos conocidos hasta ahora: en 2015 se concede la cantidad de visados de vivienda más baja de las últimas décadas. Concretamente 1.062 que representan una leve disminución, 1%, respecto al ya escaso número otorgado en 2014. Es una evolución diferente a la que se observa en España, casi 50.000 que suponen un incremento anual del 42,5%. A lo expuesto se ha de añadir que en 2015 finaliza la construcción de casi 800 viviendas cuando un año antes fueron aproximadamente 1.200; es decir, se ha perdido actividad productiva porque ha habido 400 viviendas menos que en 2014 que se encontraban en distintas fases de construcción.

Los datos de empleo constituyen el mejor aval a la estimación de crecimiento apuntada anteriormente. Incluso coinciden en la subida la EPA, cuyo promedio anual de 27.800 ocupados implica una tasa anual del 1,1% frente a -1,6% que resultaba 2014, y el registro de afiliados a la Seguridad Social. Sobre todo este por la muy pronunciada elevación que desprende el número de inscritos: 28.700 que representan una tasa anual del 6,2% que prácticamente rebasa por seis puntos la del año 2014.

En cualquier caso, determinados datos y circunstancias del escenario económico sostienen la recuperación de la actividad constructora y su posible consolidación. Entre otros, así lo apunta la acentuada reactivación que se deriva de los datos de visados de España antes mencionados porque desprende un renovado interés por la edificación de viviendas. También la robustez del crecimiento económico, no exento de incertidumbres. La creación de empleo, aun cuando sea mayoritariamente temporal lo que constituye una dificultad para la asunción de compromisos a largo plazo como el que representa la adquisición de una vivienda. El incremento de la renta disponible. Y que el sector financiero ofrece mayores facilidades para la concesión de préstamos hipotecarios y además con tipos de interés bajos.

GRÁFICO 4.
EVOLUCIÓN DEL PRECIO DE LA VIVIENDA LIBRE
 (Euros por metro cuadrado y tasas de variación interanual en %)



Fuente: Ministerio de Fomento y elaboración propia.

Pero sobre todo que el precio de la vivienda libre parece haber tocado suelo, signo de que la demanda empieza a tener suficiente vigor, tras una muy importante corrección desde que empezó la crisis. El Ministerio de Fomento estima el valor medio de 2015 en 988 euros/m². Implica una tasa de variación anual de -0,8%, la octava disminución seguida, pero una sensible desaceleración respecto al -4,5% anotado un año antes. Además, en el transcurso del ejercicio muestra una progresiva suavización de la tendencia declinante: de tasas interanuales en el entorno de -5% durante casi todo 2014 se pasa a -1,3% en el segundo trimestre de 2015, -0,5% en el siguiente y -0,1% en el último. Acumula en Murcia una caída nominal del 37,5% desde su valor máximo en 2008.

También constituye un rasgo alentador que las operaciones de compraventa de viviendas remontan. Sucede por segundo año y con una fuerza creciente. Se registran 12.807 transacciones en 2015 que representan un crecimiento del 16,3% y casi cinco puntos porcentuales más que el año anterior. Un ascenso que adelanta holgadamente el de España, cercano al 10%. Pero lo que no cambia es el escaso interés que despierta la vivienda nueva cuyo reducido número de transacciones no hace más que decrecer desde el año 2008. Un 20,6% en 2015 derivado de 1.453 operaciones (se superaron las 21.000 transacciones en

2007), el 11,3% del total. Todo el vigor, por tanto, proviene de la vivienda usada, 11.354 que implican un alza del 23,7% respecto a 2014, la cuarta consecutiva.³

No hay duda: es el sector servicios el que relanza la economía regional dada la sobresaliente magnitud que alcanza la progresión de sus actividades más relevantes, comercio, transporte y hostelería que conjuntamente anotan una elevación del VAB estimado en el 5,2% por la CRE que es tan pronunciada como la de 2014, y por su abultada contribución al importe monetario de esa variable pues aportan una cuarta parte. Pero incorpora el año 2015 ciertas particularidades que favorecen el mejor comportamiento del sector servicios pese a la igualdad de los últimos avances anuales en ese agregado. Ninguna rama anota decrementos en 2015, a diferencia de lo que sucedió un año antes (tabla 1). Y excepto actividades inmobiliarias todas las demás crecen más que entonces, algunas de forma sobresaliente (actividades profesionales, científicas y técnicas, también actividades artísticas recreativas y de entretenimiento e igualmente la rama de información y comunicaciones)

TABLA 1.
VARIACIÓN EN VOLUMEN DEL VALOR AÑADIDO BRUTO
EN LAS RAMAS DE LOS SERVICIOS (%)

	R. Murcia								España							
	2011	2012	2013	2014	2015	T.I.A. 08-13	T.I.A. 13-15	2011	2012	2013	2014	2015	T.I.A. 08-13	T.I.A. 13-15		
Comercio al por mayor y por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería	-1.7	0.2	1.4	5.2	5.2	-0.9	5.2	-0.1	-0.6	0.1	3.2	4.8	-0.6	4.0		
Información y comunicaciones	-2.5	-1.3	4.8	3.3	4.2	-0.1	3.8	-0.2	2.2	0.7	4.7	4.7	1.4	4.7		
Actividades financieras y de seguros	-1.0	-3.6	-9.8	-0.7	0.5	-4.8	-0.1	-2.4	-3.6	-7.8	-1.0	-0.9	-4.7	-0.9		
Actividades inmobiliarias	2.3	2.5	2.1	1.7	0.9	2.2	1.3	2.8	2.0	1.6	1.2	0.8	2.4	1.0		
Act. profesionales, científicas y técnicas; act. administrativas y servicios auxiliares	-1.3	-4.6	1.4	4.2	6.5	-2.8	5.4	2.3	-1.3	-1.9	3.4	5.8	-1.2	4.6		
Administración Pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; act. sanitarias y de seguros sociales	0.8	-1.2	-1.7	-0.5	1.3	0.6	0.4	0.9	-0.8	-1.1	-0.4	1.7	0.7	0.6		
Act. artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios	-2.7	-3.9	-2.0	3.3	4.5	-1.7	3.9	-0.2	-1.4	-0.7	4.4	4.2	0.0	4.3		

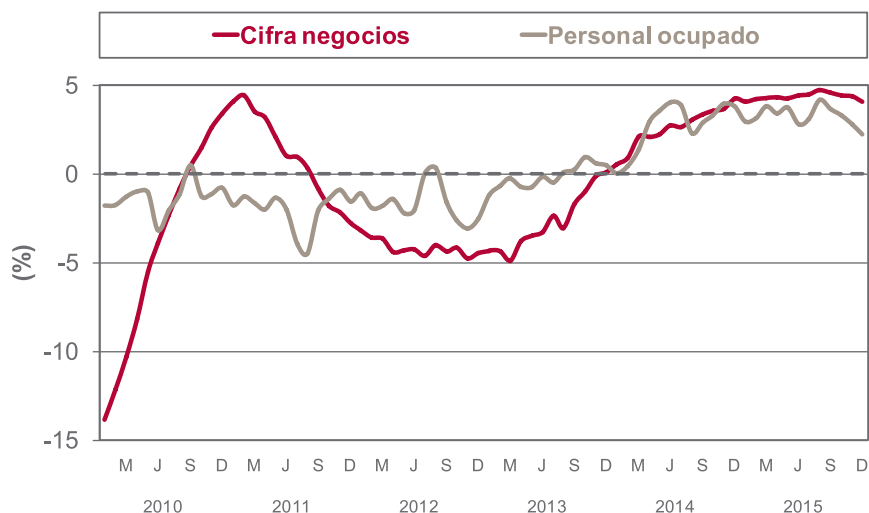
Fuente: Contabilidad Regional de España (INE), base 2010.

3 A los dos años de su construcción la vivienda pasa a ser considerada a efectos estadísticos como usada. Es muy probable, por tanto, que una parte de las transacciones de viviendas usadas supongan su ocupación por primera vez, y una parte de ellas procedente de la cartera de las entidades financieras.

También los indicadores de empleo corroboran el mayor dinamismo en los servicios. Principalmente la inscripción de trabajadores en la Seguridad Social, cuyo promedio anual de 334.900 afiliados supone un ascenso anual del 3,8%, un punto porcentual superior al de 2014. La EPA estima un aumento leve, 0,7%, cuando un año antes anunció un incremento muy superior, 3,7%.

Ahora bien, los indicadores de coyuntura en el ámbito de la producción son contundentes y concordantes con lo que señala el registro de afiliados a la Seguridad Social. El avance es vigoroso, acelerado incluso en algunas actividades, según revela el denominado Indicador de Actividad del Sector Servicios que ofrece información de todo el heterogéneo agregado. El promedio anual del componente referido a la cifra de negocios rebasa el de 2014 en un 4,1%, sólo dos décimas menos del registro alcanzado esa anualidad. En la misma línea pero con aceleración apunta el índice de personal ocupado: aumenta por segundo año consecutivo y se alza un 3,3%, 0,6 puntos más que el ejercicio anterior.

GRÁFICO 5.
INDICADORES DE ACTIVIDAD DEL SECTOR SERVICIOS: CIFRA DE NEGOCIOS Y PERSONAL OCUPADO (Tasa de variación interanual de la media móvil mensual)



Fuente: Centro Regional de Estadística de Murcia y elaboración propia.

El turismo mantiene en 2015 la progresión de las dos anualidades precedentes aunque los indicadores señalan un tenue aflojamiento de su ritmo expansivo, aun siendo este destacable en cualquier caso. Así, al finalizar diciembre los inscritos en la Seguridad Social en servicios

de alojamiento y en servicios de comidas y bebidas superaban por un 3,3% y 5,3% respectivamente los que había un año antes. La estadística de establecimientos turísticos denota que se acrecienta por tercer año consecutivo la entrada de viajeros y las pernoctaciones que generan, pero a tasas ligeramente desaceleradas. Los primeros un 2,9%, un punto menos que en 2014, y las pernoctaciones un 2,7% en 2015 tras el 3,6% anotado entonces. Los establecimientos hoteleros participan del decremento de los viajeros pero no son la causa del suave debilitamiento de la progresión de las pernoctaciones: alcanzan un crecimiento del 2,7% que adelanta por unas décimas la variación porcentual de 2014. La desagregación por zonas revela estancamiento en la costa (-0,3%), un moderado repunte del turismo de ciudad (4,8%) y una sobresaliente expansión en el de interior (9,9%). El superior avance de las pernoctaciones hoteleras respecto al de viajeros origina que el grado de ocupación por plaza vuelve a subir, y con brío: 3,1 puntos porcentuales (unos ocho desde el valor mínimo registrado en 2012) que monta el promedio anual hasta 45,7%. Y ello pese a que el índice de precios hoteleros experimenta el primer remonte desde que empezó la crisis y con significación, un 2,6%, si bien desde 2008 acumula una reducción de 21,3 puntos porcentuales. Más precio y pernoctaciones acrecientan los ingresos por habitación disponible. El promedio anual de 2015 representa una tasa de variación anual del 8%, un punto más que el año anterior.

La acentuada mejora en la rama del transporte es probablemente uno de los rasgos más descollantes de la evolución del sector servicios. Radica primordialmente en el terrestre según se deriva tanto del relevante ascenso del número de afiliados a la Seguridad Social (6,3%) como de la mercancía transportada que se acrecienta un 10,7%, unos 10 puntos porcentuales más que en 2014. En cambio, se estabiliza el tráfico de mercancías en el puerto de Cartagena (repunta un 0,4% cuando en 2014 subió un 10,6%) y prosigue la trayectoria descendente del transporte aéreo, por noveno año consecutivo si bien el último con cierta ralentización, 1,5 puntos que deja el decremento anual en 2,5%.

La dinamización del consumo privado en 2015 conlleva el impulso de la economía regional y desde el lado de la oferta la vigorosa reactivación del comercio, en lo que coinciden todos los indicadores de coyuntura. Tanto el registro de afiliados a la Seguridad Social, que al finalizar diciembre arroja ascensos anuales del 3,5% y 3% en comercio mayorista y minorista respectivamente, como los de producción. Estos ya con solidez y un ritmo acelerado. La media anual del índice de ventas deflactado de comercio minorista (sin estaciones de servicio) crece un 2,6% respecto a 2014, medio punto porcentual más que ese

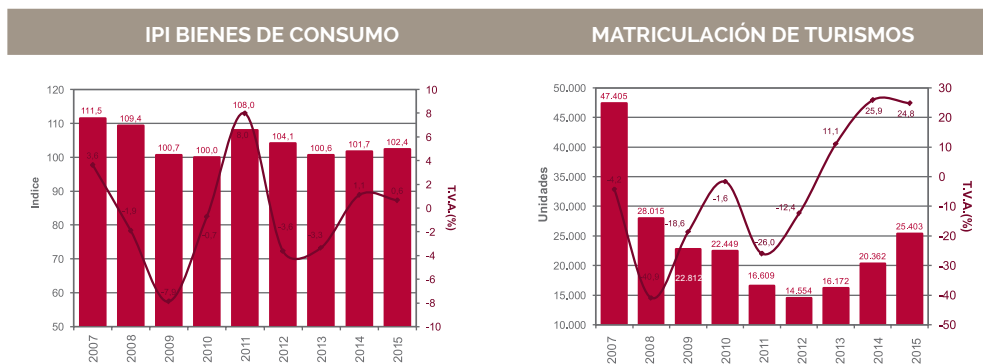
ejercicio. También el índice de ocupación aumenta por primera vez desde que empezó la crisis (1,7% frente a -0,9% en 2014).

De las principales ramas que conforman el sector de los servicios probablemente sea la financiera la que muestre mayor debilidad. Su VAB únicamente se eleva un 0,5% y un poco más el número de afiliados a la Seguridad Social, un 0,9% frente al 4,3% el total de los inscritos. También los de producción. El saldo de depósitos del sector privado se acrecienta ligeramente pues repunta un 2,1% al acabar el año 2015, tasa que representa alrededor de un punto porcentual más que entonces. Pero la trayectoria del crédito al sector privado retrocedía en torno al -7% durante todo el año 2014 y únicamente un punto menos un año más tarde.

DEMANDA INTERNA

La economía regional dinamiza el crecimiento en el año 2015 impulsada por los mismos factores que un año antes propiciaron su retorno a la senda expansiva, mencionados inicialmente, lo que se manifiesta en la expansión del consumo privado y la inversión.

GRÁFICO 6.
INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA: CONSUMO PRIVADO



Fuente: Centro Regional de Estadística de Murcia y elaboración propia.

Respecto al consumo privado, así lo apuntan tanto el índice de ventas deflactado del comercio minorista como el índice de ocupación a los que se ha hecho referencia anteriormente. Se desprende asimismo de las opiniones empresariales que ofrece la Encuesta de Coyuntura Industrial. El nivel de la cartera de pedidos (diferencia entre el porcentaje de quienes lo consideran

elevado o débil) acrecienta el signo positivo que ya proporcionaba en 2014 (pasa de 16,6 a 33,2), e igualmente sucede con el nivel de stocks (8,6 y 25,4 respectivamente); apenas varía el grado de utilización de la capacidad productiva para la obtención de bienes de consumo. También la matriculación de turismos muestra una excepcional elevación (24,8%) que prolonga la constatada un año antes. Una de las escasas discrepancias la proporciona el Índice de Producción Industrial (IPI) en su componente bienes de consumo. No porque decrezca, que no sucede, sino porque ralentiza suavemente su progresión al registrar una tasa de variación anual del 0,6% cuando en 2014 llegó al 1,1%. Un comportamiento, por otra parte, que asimismo se observa en España (1,2% y 2% respectivamente).

Los principales indicadores de coyuntura económica referidos a inversión no difieren de lo expuesto sobre el consumo privado. La mayoría retornó al crecimiento en 2014 y el aumento continúa en el ejercicio siguiente con más fuerza. Así lo señala el IPI en sus componentes bienes de equipo (13,4% y 0,7% en 2014) y bienes intermedios (6,2%, 4,8 puntos más que entonces). Todas las rúbricas (nivel de la cartera de pedidos, nivel de stocks y grado de utilización de la capacidad productiva) de la Encuesta de Coyuntura Industrial en lo que concierne a opiniones empresariales por destino económico muestran, para bienes intermedios, resultados que mejoran los del año 2014.

COMERCIO EXTERIOR

El comercio mundial atraviesa una fase de crecimiento tenue y progresivamente desacelerado en el transcurso de 2015, a un ritmo distante del mantenido durante las últimas dos décadas, que sin duda ha debilitado la exportación murciana aunque no tanto como pudiera concluirse en un repaso somero a los datos totales. En efecto, anota una importante caída después de cinco anualidades precedentes de relevante expansión: su valor nominal asciende a 9.213 millones de euros y supone un decremento del 11,8% respecto al año anterior, prácticamente lo mismo que la subida anotada en 2014. Es un comportamiento opuesto al de España donde aumentan moderadamente, un 4% que duplica la tasa precedente.

Sin embargo, desde que en la cartera exportadora murciana irrumpieron en 2012 con una extraordinaria expansión los bienes energéticos su evolución resulta determinante en la del total. Sucede de nuevo en 2015: el desplome en estos bienes, de producción muy concentrada empresarial

y territorialmente, origina la caída referida: suman 2.400 millones de euros, cantidad que implican una variación anual del -41,7% y monetariamente una mengua de 1.700 millones (sumaban 118 millones en 2010). El hundimiento del precio del petróleo es el motivo principal, parcialmente contrarrestado por la depreciación del euro respecto al dólar, pero también influye la disminución del volumen en un 16%.

TABLA 2.
PRINCIPALES MAGNITUDES DE COMERCIO EXTERIOR (Millones de euros)

	Región de Murcia					España					RM/E (%)		
	2010	2014	2015	Variación (%)		2010	2014	2015	Variación (%)		2010	2014	2015
				10/15	14/15				10/15	14/15			
Exportaciones													
Total	4.995	10.441	9.213	84,5	-11,8	186.780	240.582	250.241	34,0	4,0	2,7	4,3	3,7
Energéticas	118	4.118	2.400	1.940,9	-41,7	9.641	17.663	12.520	29,9	-29,1	1,2	23,3	19,2
No energéticas	4.877	6.323	6.813	39,7	7,8	177.139	222.919	237.722	34,2	6,6	2,8	2,8	2,9
Importaciones													
Total	7.542	11.960	9.115	20,9	-23,8	240.056	265.557	274.415	14,3	3,3	3,1	4,5	3,3
Energéticas	4.764	8.575	5.515	15,8	-35,7	44.082	54.504	38.605	-12,4	-29,2	10,8	15,7	14,3
No energéticas	2.778	3.384	3.601	29,6	6,4	195.973	211.053	235.810	20,3	11,7	1,4	1,6	1,5
Saldo comercial													
Total	-2.547	-1.519	98	-103,8	-106,4	-53.276	-24.975	-24.174	-54,6	-3,2	4,8	6,1	-0,4
Energéticas	-4.647	-4.457	-3.114	-33,0	-30,1	-34.441	-36.841	-26.086	-24,3	-29,2	13,5	12,1	11,9
No energéticas	2.099	2.938	3.212	53,0	9,3	-18.834	11.866	1.912	-110,2	-83,9	-11,1	24,8	168,0
Tasa de cobertura (1)													
Total	66,2	87,3	101,1	34,8	13,8	77,8	90,6	91,2	13,4	0,6	85,1	96,4	110,8
Energéticas	2,5	48,0	43,5	41,1	-4,5	21,9	32,4	32,4	10,6	0,0	11,3	148,2	134,2
No energéticas	175,6	186,8	189,2	13,7	2,4	90,4	105,6	100,8	10,4	-4,8	194,2	176,9	187,7

(1) Las columnas de variación calculan las diferencias en puntos porcentuales y RM/E (%) es el índice siendo España=100.

Fuente: DATACOMEX (Ministerio de Economía y Competitividad) y elaboración propia.

Por ello puede valorarse favorablemente la campaña exportadora regional, pese a la mengua referida, porque es notable y persistente el dinamismo de los bienes no energéticos, cuyo importe de 6.813 millones es un 7,8% superior al de 2014; alza que sucede sucesivamente por sexto año, adelanta por 4,3 puntos porcentuales la precedente y rebasa asimismo el 6,6% constatado en España. Pero además esa apreciación se justifica por la pujanza que experimentan casi todas las principales secciones o capítulos arancelarios, que expanden sus ventas exteriores con la salvedad de materias plásticas.

La exportación de productos vegetales frescos crece vigorosamente y se recupera de la significativa desaceleración registrada en 2014. Su importe de 2.780 millones implica una tasa anual del 9,4% que adelanta por 6,5 puntos la registrada entonces. Contribuyen con una intensidad cercana sus dos capítulos fundamentales, frutas y hortalizas frescas. La exportación de productos de la industria alimentaria no muestra la pujanza de los vegetales en fresco desde su fuerte progresión en el bienio 2011-2012. En 2015 asciende a 1.030 millones de euros, importe que representa un ascenso anual del 0,8% que prácticamente iguala el de 2014. Destaca sobre todo el moderado avance en el capítulo más relevante cuantitativamente, la conserva hortofrutícola (2,4%), pero, por el contrario, las exportaciones de azúcares y artículos de confitería anotan en 2015 su primer revés (-5,5%) tras una evolución sólidamente expansiva que se prolongaba cinco años. La sección de productos animales mantiene la excepcional progresión de los últimos años con un crecimiento en 2015 del 35,7%, pero caen notablemente las ventas exteriores de grasas animales y vegetales.

El debilitamiento de la economía internacional puede haber promovido el de la exportación de materias plásticas, que se contrae después de su acusada subida en 2014 (-2,5% y 11% respectivamente). También impacta en la exportación de productos químicos, que no decrece pero se desacelera significativamente (6,5%, cerca de 14 puntos menos que en 2014). En cambio, las ventas exteriores de metales comunes seguían una robusta trayectoria ascendente durante las últimas anualidades que continúa en 2015, cuando se acrecientan un 8,7%. Y sin la pujanza de las anteriores sucede a su vez en las exportaciones de maquinarias y aparatos, que aumentan un 16%. Es destacable asimismo el incremento en calzado y sombrerería (17,5%), muebles, sillas y lámparas (10,3%), materias textiles (anotan un excepcional 40,7%), así como la notable subida de las exportaciones de manufacturas de piedra y yeso (16,4%) después de un trienio fuertemente contractivo. En sentido contrario, decrecen fuertemente las ventas exteriores de pieles y cueros (-13,6%) así como las de papel y artes gráficas (-24,9%); levemente las de material de transporte (-1%).

El hundimiento de las importaciones es muy superior al de las ventas exteriores pero por la misma causa. El total se eleva a 9.115 millones y es un 23,8% inferior al de 2014, entonces levemente alcista (0,4%). El extraordinario retroceso de las energéticas arrastra el anterior pues de su valor, 5.515 millones, resulta una tasa anual de -35,7%. En cambio, las adquisiciones de productos no energéticos siguen una trayectoria creciente. Suman 3.601 millones, un 6,4% más que en 2014; relevante alza aun ralentizada pues en

esa anualidad crecieron un 8,9%. Gran parte de este ascenso proviene de la sobresaliente elevación de los productos vegetales en fresco, un 12,4% tras el que totaliza 885 millones, casi una cuarta parte de ese agregado. Las compras exteriores de productos de la industria alimentaria avanzan moderadamente (3,5%), consecuencia de resultados muy dispares entre sus principales componentes. En un entorno en general alcista pues predominan los incrementos, destacan también los de máquinas y aparatos (8,4%), material de transporte (82,3%), calzado y sombrerería (46,7%) y materias textiles (13,8%).

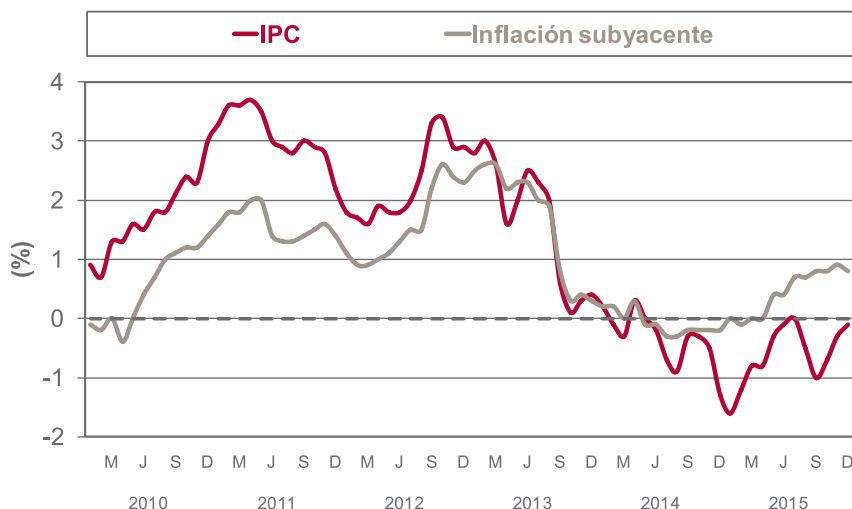
El decremento que experimentan las exportaciones murcianas en 2015 es muy localizado desde la vertiente de los productos pero no sucede lo mismo geográficamente, al menos cuando se considera grandes áreas pues la desagregación por países ofrece resultados muy dispares. La causa se ha apuntado ya: la excepcional incidencia que en aquella caída tienen los productos energéticos, cuyas ventas exteriores anuales varían mucho territorialmente en función de las circunstancias del mercado. El preferente de la exportación murciana, la Unión Europea, absorbe cerca de dos tercios después de una contracción en 2015 cercana al 10%, aunque con diferencias relevantes entre los diferentes estados. Hay profundas reducciones en Francia, Italia, Portugal y Grecia (por grandes bajadas en combustibles minerales), pero son mayoritarios los países en los que se acrecientan si bien, en general, moderadamente (entre ellos varios de los más relevantes como Alemania, Reino Unido, Países Bajos); en varios países del Este se producen ascensos muy pronunciados. Fuera de Europa descuella sobremanera la expansión de las exportaciones a China (23,2%) y Argelia (11%). Sorprende, sin embargo, el decremento de las dirigidas a Estados Unidos (-4,1%) dada la depreciación del euro respecto al dólar, cuando, en cambio, el mercado canadiense aumenta más del 20%; pese a ello ambos son mercados en claro dinamismo durante los últimos cinco años.

PRECIOS DE CONSUMO Y COSTES LABORALES

Persiste en 2015 la inflación negativa en la economía murciana pero rebajada su magnitud hasta alcanzar una tasa interanual casi nula por el impulso del consumo privado, que eleva moderadamente los precios. Habría retornado incluso a la senda alcista, siquiera suavemente, si no se hubiesen desplomado de nuevo los precios de los productos energéticos en los últimos meses del año, arrastrados por el del petróleo, cuyas oscilaciones en el transcurso del ejercicio (gráfico 7), al alza en el primer semestre y acentuadamente a la baja en el segundo, han promovido asimismo las del

Índice General de Precios al Consumo (IPC). El dinamismo de la demanda se refleja en la inflación subyacente, que vuelve a anotar valores positivos con cierta significación.

GRÁFICO 7
EVOLUCIÓN DEL IPC Y DE LA INFLACIÓN SUBYACENTE EN LA REGIÓN DE MURCIA
(Tasas de variación interanual en %)



Fuente: INE.

En efecto, termina 2015 (salvo que se indique otro mes distinto todos los datos son de diciembre) con el IPC registrando una variación interanual de -0,1%, 1,2 puntos menos negativa que la del año anterior y casi como en España (0%). Es un resultado al que se llega tras varios altibajos durante el año. En ascenso desde febrero por la causa citada y también ligeras alzas generales en bienes y servicios, de tal forma que en julio se llegó a la tasa interanual nula. En los meses posteriores se produce una significativa involución (-1% en septiembre) por el descenso del precio del crudo, que llegó a importes significativamente menores que los de esos mismos meses de 2014; aunque su cotización siguió a la baja en los siguientes y también por debajo de los registros de esa anualidad, la inflación remonta y recupera casi totalmente ese punto porcentual al acabar el ejercicio por el crecimiento de precios en productos industriales y servicios. No sorprende, por tanto, que cuantificada la inflación en el mes de diciembre se obtenga una relevante subida (o caída de su valor negativo), según se ha expuesto, y suceda lo contrario, más moderadamente, cuando se

calcula la media anual: -0,6% en 2015 y -0,3% el año anterior (-0,5 y -0,1% respectivamente en España).

La enorme influencia del precio del petróleo en la evolución del IPC se aprecia nítidamente en el índice de productos energéticos, que terminó 2013 con una suave elevación (0,9%) que un año más tarde se convirtió en profunda caída (-9,8%), prolongada en 2015 (-7,5%). Su impacto más directo se encuentra en los servicios del grupo transporte (-3%, que detrae cerca de medio punto porcentual a la variación del IPC), principalmente en transporte personal (-2,5%) aunque afecta también a determinados suministros de la vivienda (calefacción, alumbrado y otros servicios disminuye un 3,7%).

La recuperación de los precios de los alimentos promueve, por el contrario, la notable ralentización de la trayectoria negativa de la inflación (junto a bebidas y tabaco la ha acrecentado 0,307 puntos porcentuales), pues pasa de una tasa interanual de -0,3% en 2014 a 0,9% en julio del año siguiente y lo termina en 1,4%. Principalmente por el acusado repunte que experimentan los precios de los alimentos no elaborados (-0,2% y 2,5% respectivamente), pero también de los elaborados que crecen de nuevo si bien moderadamente (0,4% entonces y 0,9% en 2015).

El creciente dinamismo del consumo privado y su impacto en el IPC lo refleja la inflación subyacente (en su cálculo se excluyen los componentes más volátiles, productos energéticos y alimentos no elaborados). Se mantuvo durante 2014 en valores interanuales escasamente negativos pero a partir de mayo del siguiente año empieza a remontar progresivamente y lo finaliza con una tasa de 0,8%. Únicamente, por tanto, el hundimiento del precio del petróleo sostiene actualmente la continuidad de la inflación en valores negativos.

Contribuyen al suave repunte inflacionista los precios de los bienes industriales, cuyo índice sin productos energéticos abandona las tasas negativas predominantes previamente y termina 2015 con un moderado 0,6%, sobre todo por la inflexión alcista de los duraderos (-1,1% y 1,4% en 2014 y 2015 respectivamente), especialmente en vehículos, muebles y otros enseres, electrodomésticos y en equipos audiovisuales, fotográficos e informáticos. El índice de bienes industriales no duraderos sigue a la baja pero suavizada notablemente la tendencia descendente.

La moderada intensificación del incremento de precios de los servicios (0,2% en 2014 y 0,7 puntos más un año después) muestra asimismo la vitalización del consumo privado. El avance es casi general entre sus principales componentes y especialmente en los servicios de enseñanza,

tradicionalmente entre los más inflacionistas, que retornan con cierta fuerza a la senda alcista (0,3% en 2014 y 1,1% el año siguiente). Igualmente contribuyen los servicios hospitalarios (-3,9% entonces y 2,1% en 2015). Turismo y hostelería ralentiza levemente, en cambio, su trayectoria alcista (1,2% y 0,9% respectivamente) en gran medida por la suavización de precios de los viajes organizados tras su gran incremento durante 2014. Ahora bien, probablemente lo más relevante sea el final de la prolongada trayectoria bajista en comunicaciones (pasa de anotar -5,6% en 2014 y 0,5% un año más tarde), así como el debilitamiento de la trayectoria declinante en el grupo ocio y cultura (-1,3% y -0,2% respectivamente).

El acelerado crecimiento de la economía regional en 2015 empieza a incidir en el coste laboral, que repunta tras un cuatrienio contractivo. Débilmente, pero alcanza cierta significación teniendo en cuenta que la inflación continúa en tasas interanuales negativas según se acaba de describir. El promedio anual (este criterio se sigue en todo el epígrafe) arroja en 2015 un importe de 2.290 euros mensuales por trabajador que representa un 0,6% de variación anual, como en España. Un año antes apenas disminuyó, un 0,2%, pero en el período 2010-2014 acumula una mengua del 3,6%. Perdura así un rasgo representativo: aquel importe se encuentra entre los más bajos de las comunidades autónomas y dista notablemente del promedio nacional (representa el 89,7%). Diferenciando por sectores productivos, en la industria y los servicios anota subidas escasamente superiores a las del total (0,1 y 0,2 puntos más respectivamente) pero es relevante su decremento en la construcción (-2,6%).

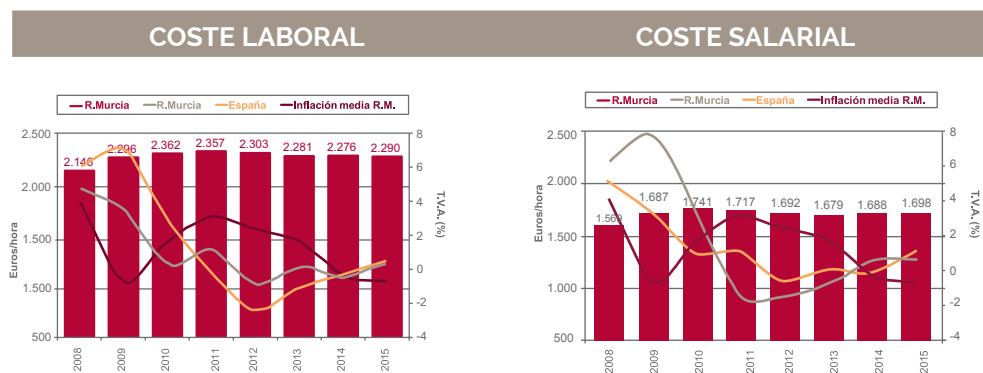
Es infrecuente que se produzca la elevación del coste laboral sin el del componente salarial, ampliamente mayoritario. Sucede, en efecto, también con levedad: un 0,6%, una décima más que en 2014, que monta su importe a 1.698 euros al mes; sin embargo, queda a medio punto porcentual del 1,1% estimado en España del que supone el 89,3%. Escasas subidas nominales, por tanto, que alcanzan más relevancia por el referido comportamiento negativo de la inflación. Pese a los endebles ascensos de los dos últimos años, el coste salarial de Murcia sigue por debajo del máximo al que llegó en 2010: cinco años más tarde es un 2,5% inferior. En España, cuya cuantía es la mayor hasta ahora, rebasa la de aquella anualidad un 1,4%. Distinguiendo por sectores productivos, también retrocede en la construcción pero relativamente con más brío que el coste laboral (-3%); sube asimismo con más fortaleza en la industria (1,4%) pero solo es una décima inferior el alza en los servicios (0,7%).

Los costes no salariales decrecieron vigorosamente en 2014, un 2,2%, y por tercer año consecutivo (acumuladamente, un 8%). En 2015 se recupera

la senda alcista habitual con un importe medio de 591 euros que implica una tasa anual del 0,5% (-0,7% en el conjunto nacional). La causa principal del incremento se encuentra, dada su relevancia cuantitativa en el conjunto de los costes no salariales (alrededor del 90%), en el alza de las cotizaciones obligatorias, pero relativamente el repunte de las percepciones no salariales es significativamente superior.

Los débiles ascensos de todos los componentes del coste laboral en 2015 tornan en decrementos, de escasa significación a su vez, cuando se analiza la evolución anual en términos de hora efectiva de trabajo. La causa evidentemente es el aumento del número de estas, porcentualmente más que aquellos. Incluso puede considerarse relevante aun cuando suponga un 0,9% porque al repasar la serie histórica se comprueba que las subidas son inusuales (cuatro años desde el principio del siglo) y la del último ejercicio es la más elevada igualando la de 2013. En media anual, se estima 129,4 horas efectivas de trabajo al mes frente a 128,3 en 2014; aquella cantidad supone nueve horas menos respecto al inicio del siglo. Prácticamente en su totalidad obedece a la caída en una magnitud parecida (ocho horas) de las horas pactadas, al igual que sucede en 2015.

GRÁFICO 8.
COSTE LABORAL TOTAL Y COSTE SALARIAL POR TRABAJADOR Y MES
(Euros y tasa de variación anual)



Fuente: Encuesta Trimestral del Coste Laboral (INE), base 2008, y elaboración propia.

El leve aumento de las horas efectivas trabajadas invierte, por tanto, el sentido de la variación de todos los componentes del coste laboral expresados unitariamente en ese término. El importe del total se estima en 17,72 euros y es un 0,4% inferior al de 2014. Relacionado con el máximo

estimado en 2011 implica una disminución del 2,7%. Supone el 89,6% del promedio de España, prácticamente la misma distancia que el coste laboral mensual. En lo que concierne al coste salarial por hora efectiva de trabajo el descenso del último ejercicio es algo menor, un 0,3% que deja su cuantía en 13,14 euros; un 1,1% por debajo de la máxima registrada en 2012 y el 89,1% de la media nacional.

La estadística de negociación colectiva confirma la ligerísima aceleración del coste salarial pues registra asimismo un muy suave repunte del incremento salarial pactado en los convenios negociados en 2015. Se frena así una trayectoria declinante durante la crisis económica que condujo a tasas inferiores al 1% desde 2012. También en 2015 aunque el 0,60% pactado rebasa por 0,20 puntos la variación del año anterior, incluyendo ambos porcentajes las cláusulas de salvaguardia. Los dos valores quedan por debajo de los que resultan en España (0,74% en 2015 y 0,50% un año antes). Sin embargo, dada la continuidad de la inflación en valores negativos permite una leve ganancia de poder adquisitivo.

SECTOR PÚBLICO

La economía crece notablemente en 2015 y el dinamismo que conlleva eleva significativamente la recaudación tributaria pero, pese a ello, la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (CARM) apenas logra reducir el déficit, lejano al objetivo marcado en la senda de estabilidad presupuestaria, y consecuentemente sigue aumentando su endeudamiento aceleradamente. En efecto, al acabar el año el déficit presupuestario asciende a 756 millones de euros y representa el 2,73% del PIB, únicamente 30 millones y 0,22 puntos porcentuales respectivamente menos que en 2014.

Escasa disminución, por tanto, pese a que los ingresos no financieros aumentan un 2,8%, 96 millones que elevan su cuantía hasta 3.559 millones, cuando un año antes se redujeron un 2,3%. Una subida basada en los ingresos corrientes que se acrecientan en 129 millones, un 3,9% que los alza hasta 3.449 millones, aunque en parte se contrarresta con la mengua que experimentan los de capital (42 millones) si bien la aportación de estos al total es muy limitada, en torno al 3% (tabla 3). En general, el incremento de los ingresos corrientes se sustenta en la mayor recaudación tributaria. Los recursos provenientes de los impuestos sometidos a entregas a cuenta y liquidación (IRPF, IVA, Impuestos especiales) aportan 2.600 millones, un 4,4% más que en 2014. Repunta con fuerza el Impuesto de Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados (7%), y más moderadamente

el Impuesto sobre Hidrocarburos en su tramo autonómico (4,2%) y los tributos sobre el juego (4%), entre los de mayor alcance recaudatorio. Las rebajas tributarias establecidas en el año 2015 en el Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones originan una merma en la recaudación del 20,9%, tras la que su importe queda en 85 millones, e igualmente retrocede la recaudación del Impuesto sobre el Patrimonio (-3,2%). En cambio, los ingresos diferentes a los provenientes del sistema de financiación autonómica retroceden levemente, un 1,4% que los deja en 959 millones.

TABLA 3.
EJECUCIÓN PRESUPUESTARIA DE LA CARM (Millones de euros) (1)

		Acumulado a diciembre de:			13/14 (%)	14/15 (%)
		2013	2014	2015		
Ingresos	Corrientes	3.365	3.320	3.449	-1,3	3,9
	Capital	178	142	110	-19,9	-22,9
	No financieros	3.543	3.463	3.559	-2,3	2,8
Gastos	Corrientes	3.979	4.004	4.029	0,6	0,6
	Capital	234	244	286	4,4	17,0
	No financieros	4.213	4.249	4.315	0,8	1,6
Ahorro bruto		-614	-684	-580	11,4	-15,2
Super./déficit no financiero						
Millones euros		-670	-786	-756	17,2	-3,8
% PIB		-2,48%	-2,95%	-2,73%		

(1) Presupuesto consolidado de Administración General, BORM, IMIDA, SEF, IMAS, Agencia Tributaria y SMS.

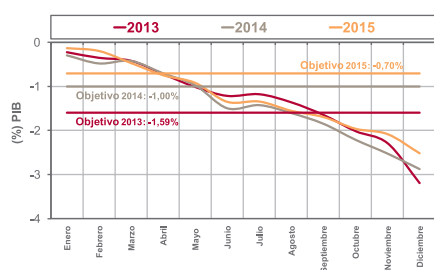
Fuente: Ejecución presupuestaria mensual de las CC.AA. Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas (MINHAP)

Pero los gastos también se elevan. Los no financieros suman un total de 4.315 millones que representan una tasa de variación anual del 1,6% que duplica la del ejercicio precedente, en total 66 millones más que en 2014. A este ascenso los gastos corrientes aportan 25 y unos 42 los gastos de capital, estos después de un acusado aumento porcentual (muy leve, 0,6%, en los primeros). Ahora bien, el incremento de los gastos corrientes habría alcanzado una dimensión sensiblemente superior si no se hubiese producido una reducción del dedicado a intereses de la deuda pública del 49,5% por la aplicación de un tipo de interés nulo a la parte contraída con el FLA, lo

que implica rebajar su importe hasta 151 millones. Los gastos de personal (2.026 millones) aumentan un 3,7% y un 10% los gastos corrientes en bienes y servicios (suman 868 millones). El conjunto de las transferencias corrientes y de capital subió un 3,1% y un 14% las inversiones reales, desplomadas durante la crisis; sus cuantías quedan en 1.090 y 180 millones respectivamente.

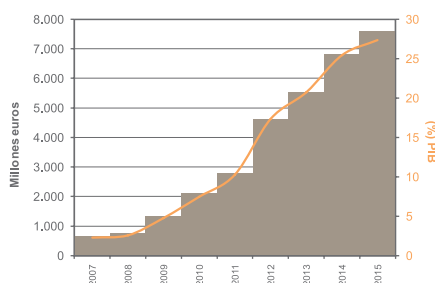
Por tanto, la mayor aportación de ingresos a la Comunidad se ha trasladado casi totalmente al gasto público y consecuentemente la disminución del déficit presupuestario es muy reducida, tal y como se ha expuesto inicialmente. La situación no es muy diferente cuando se expresa el déficit en términos de Contabilidad Nacional⁴. La Intervención General de la Administración del Estado lo cuantifica en diciembre de 2015 en 699 millones de euros que representan el 2,52% del PIB (resulta un 2,38% si se resta de aquella cantidad los gastos ocasionados por el terremoto de Lorca), cuando el objetivo fijado para las comunidades autónomas es 0,70%. Esas cantidades rebajan las de 2014 en 71 millones y 0,35 puntos porcentuales de PIB. Murcia se encuentra en el grupo de regiones con mayor déficit público junto a Cataluña (2,70%) y Extremadura (2,64%). Los niveles más bajos, dentro del objetivo fijado, corresponden a Canarias (0,54%), Galicia (0,57%) y País Vasco (0,69%).

GRÁFICO 9.
DÉFICIT PÚBLICO DE LA CARM (% PIB)



Fuente: Intervención General de la Administración del Estado (MINHAP).

GRÁFICO 10.
DEUDA PÚBLICA DE LA CARM



Fuente: Banco de España.

4 El déficit público es el concepto que se utiliza a efectos del cumplimiento de los objetivos de estabilidad presupuestaria. Suele diferir del déficit presupuestario porque siguen distintos criterios en cuanto al periodo de imputación de determinados ingresos fiscales, el tratamiento de las entregas en cuenta de algunos recursos de la financiación autonómica y por el desigual tratamiento contable de algunas partidas (intereses, inversiones realizadas por el sistema de abono total del precio, aportaciones empresas públicas, permutas financieras, avales, etc.).

El déficit público retrocede mínimamente en 2015 y consecuentemente la deuda pública se acrecienta vigorosamente de nuevo. Al finalizar el año 2015 asciende a 7.601 millones, 763 millones más respecto al final de 2014. Aquel importe representa el 27,4% del PIB, porcentaje que adelanta por 1,9 puntos el que se obtenías al final del año anterior y por unos 25 el del inicio de la crisis económica. Relativamente, es uno de los endeudamientos más elevados de las comunidades autónomas. Aplicando aquella ratio que lo relaciona con el PIB, el dato de la Región de Murcia únicamente es superada en Comunidad Valenciana (41,3%), Castilla-La Mancha (35,6%), Cataluña (35,3%) y Baleares (30,2%). De la deuda pública acumulada por la Región en diciembre de 2015 se ha contraído con el Fondo de Financiación de las Comunidades Autónomas 5.375 millones, el 70,7% del total.

MERCADO DE TRABAJO

No es fácil obtener una conclusión clara sobre cómo se comporta el mercado de trabajo regional durante el año 2015, al menos en lo que concierne al empleo. Las estadísticas con mayor relevancia en este ámbito, la Encuesta de Población Activa y el registro de afiliados a la Seguridad Social, discrepan la mayor parte del mismo y únicamente coinciden en la consistente mejora que sucede en su segunda mitad. Por un lado, las estimaciones de la EPA denotan destrucción de empleo en términos interanuales durante los dos primeros trimestres y en los dos siguientes moderados pero progresivos aumentos, que en el conjunto del año derivan en estancamiento de la ocupación. Contrasta con el registro, que anuncia continuados y pronunciados ascensos. Convergen sendas estadísticas en la bonanza durante el cuarto trimestre, aunque también es superior el avance según la afiliación a la Seguridad Social.

En efecto, el Registro apunta una relevante expansión: el promedio anual arroja 509.300 afiliados que representa un aumento anual del 4,1%, tasa que adelanta la ya relevante de 2014 por 1,9 puntos porcentuales. Supone un ritmo de progresión importante que además se mantiene sin apenas variaciones la mayor parte del año en torno a esa magnitud. En diciembre de 2015 hay 513.700 afiliados, unos 21.000 más que al finalizar el ejercicio precedente.

TABLA 4.
POBLACIÓN OCUPADA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD

	Región de Murcia												España					
	Media Anual						Cuarto Trimestre						Media anual					
	2007	2014	2015	Variación (%)			2007	2014	2015	Variación (%)			2007	2014	2015	Variación (%)		
				14/15	13/15	07/13				14/15	13/15	07/13				14/15	13/15	07/13
Ambos sexos	637,8	530,0	529,8	0,0	2,9	-19,3	638,5	525,3	536,3	2,1	3,5	-18,8	20.580,0	17.344,2	17.866,0	3,0	4,2	-16,7
Menores de 25 años	75,4	27,0	28,9	7,0	2,2	-62,5	72,8	23,7	27,9	17,7	-3,1	-60,4	2.013,8	748,6	802,7	7,2	5,2	-62,1
25-54 años	505,1	434,8	435,7	0,2	3,5	-16,7	507,3	433,2	442,1	2,1	4,8	-16,9	16.288,4	14.066,9	14.320,1	1,8	2,7	-14,4
55 y más años	57,3	68,3	65,3	-4,4	-0,9	15,0	58,4	68,4	66,3	-3,1	-2,4	16,3	2.277,8	2.528,8	2.743,3	8,5	12,8	6,8
Hombres	392,9	304,4	311,5	2,3	6,5	-25,5	391,1	300,4	313,5	4,4	5,9	-24,3	12.067,4	9.442,7	9.760,3	3,4	4,8	-22,8
Menores de 25 años	44,7	16,4	17,7	8,2	12,7	-64,8	42,7	15,0	17,2	14,7	11,0	-63,7	1.163,7	398,1	426,7	7,2	6,3	-65,5
25-54 años	309,8	248,5	254,1	2,3	6,6	-23,0	308,1	246,5	256,7	4,1	6,6	-21,8	9.412,1	7.614,5	7.789,3	2,3	3,5	-20,0
55 y más años	38,4	39,5	39,6	0,3	3,3	-0,2	40,3	38,9	39,6	1,8	-0,3	-1,5	1.491,7	1.430,2	1.544,4	8,0	11,2	-6,9
Mujeres	244,9	225,7	218,4	-3,2	-1,8	-9,2	247,4	224,9	222,9	-0,9	0,3	-10,2	8.512,6	7.901,5	8.105,7	2,6	3,6	-8,1
Menores de 25 años	30,7	10,6	11,2	5,9	-11,3	-59,0	30,1	8,7	10,7	23,0	-19,5	-55,8	850,1	350,5	376,1	7,3	3,9	-57,4
25-54 años	195,3	186,4	181,6	-2,5	-0,4	-6,6	199,1	186,7	185,4	-0,7	2,6	-9,2	6.876,3	6.452,4	6.530,8	1,2	1,8	-6,7
55 y más años	18,9	28,8	25,7	-10,9	-6,7	45,7	18,2	29,5	26,8	-9,2	-5,0	54,9	786,1	1.098,6	1.198,9	9,1	14,9	32,8

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE) y elaboración propia.

Pero la EPA estima estabilidad de los ocupados y consiguientemente el freno a la recuperación que se produjo el año anterior después de seis continuados contractivos. Sorprendente teniendo en cuenta que la progresión de la actividad económica se acelera en 2015, según se ha expuesto. Cuantifica 529.800 ocupados en promedio anual, prácticamente tantos como el año anterior cuando entonces se produjo un aumento del 2,9%; difiere a su vez de la variación en España, que anota un 3%. La evolución mejora conforme avanza el ejercicio: se acrecienta el número de ocupados en 11.000 personas entre los respectivos cuartos trimestres de las dos últimas anualidades (2,1% interanual). Siguiendo la EPA, en este último bienio de crecimiento la economía murciana genera unas 15.000 ocupaciones netas, una cantidad modesta respecto a las 123.000 pérdidas entre 2007 y 2013.

El empleo masculino se recupera y con intensidad (2,3%) pero retrocede el femenino (-3,2%), aunque ambos mejoran en el último trimestre del año (4,4% y -0,9% anual respectivamente). Es sin duda remarcable que el empleo juvenil avanza con fuerza, un 7% respecto a 2014 que pone fin a

siete anualidades precedentes en continuos descensos y supone 1.900 ocupados menores de 25 años más; queda mucho camino aún hasta recuperar las 47.000 ocupaciones destruidas en esta cohorte desde 2007. Las personas ocupados de entre 25 y 54 años apenas aumentan (0,2% anual) y retroceden las mayores de 55 (-4,4%). Distinguiendo por nacionalidad, el empleo de los trabajadores españoles se eleva moderadamente (1,6%) pero en los inmigrantes se estima una intensa caída del 8,4%. Se crea empleo entre las personas de nivel educativo medio y alto (más del 1% los poseedores del título de educación secundaria y por encima del 4% los titulados universitarios) pero se destruye en el grupo de personas con estudios inferiores a los citados (-16,7%).

La recuperación económica aporta hasta ahora empleo temporal. Aumenta el 3% en 2015 que arroja una media anual de 148.700 ; este avance sigue al superior a 9 puntos porcentuales de la anualidad precedente lo que supone unos 16.000 asalariados más con contratos de duración determinada más en dos años. Los fijos descienden por encima del 1% cuando en 2014 aumentaban débilmente, de tal forma que durante el bienio menguan en unas 1.300 personas, hasta en 290.100. En España aumentan ambas modalidades pero con una intensidad superior el trabajo temporal (8,3% y 1,9% respectivamente). La tasa de temporalidad repunta algo más en España (1,1 puntos y 0,9 en la Región) pero persiste la superior, y relevante, presencia de este tipo de empleo en la Región (33,9% frente a 25,1% en el conjunto nacional). Son muy pocas las excepciones al generalizado incremento del empleo temporal distinguiendo por sexo y edad. Ahora bien, alcanza más intensidad en la población femenina cuya tasa de variación en 2015 adelanta por 3,1 puntos la masculina. La divergencia es que en la primera cohorte se destruye con fuerza empleo fijo mientras en los varones aumenta significativamente (-6,5% y 3,5% en ese orden). Se equiparan así, por tanto, sus tasas de temporalidad laboral en torno al 34%. El ascenso del empleo juvenil obedece únicamente también al incremento del trabajo temporal (10,1% frente a -8,9% el fijo). Entre las personas con ocupación temporal, 41.400 llevan como mínimo tres años trabajando ininterrumpidamente en su empleo actual, casi tantos como en 2007 cuando el número de estos trabajadores ha caído desde entonces en 63.500. Es decir, en 2015 el 41,4% de los asalariados temporales lleva desempeñando el mismo empleo ininterrumpidamente al menos 3 años cuando en 2007 ese porcentaje se limitaba al 19,2%.

El trabajo a tiempo parcial se contrae un 5,3% en 2015 que deja 87.100 ocupados con esa jornada. La tasa de ocupación a tiempo parcial queda en

16,4%, medio punto porcentual por delante de la nacional. Pero se mantiene la progresión en los hombres (6,6%), por lo que toda la caída afecta a la población femenina (-10,1%). No obstante, la brecha entre las correspondientes tasas de ocupación parcial continúa siendo amplia (26,5% la de mujeres y 9,4% la masculina).

TABLA 5.
POBLACIÓN PARADA POR SEXO Y GRUPO DE EDAD (Miles)

	Región de Murcia												España					
	Media Anual						Cuarto Trimestre						Media anual					
	Variación (%)						Variación (%)						Variación (%)					
	2007	2014	2015	14/15	13/15	07/13	2007	2014	2015	14/15	13/15	07/13	2007	2014	2015	14/15	13/15	07/13
Ambos sexos	52,0	192,0	173,0	-9,9	-17,6	304,1	57,3	196,9	165,0	-16,2	-20,1	260,6	1846,2	5610,4	5056,0	-9,9	-16,4	227,8
Menores de 25 años	15,0	29,7	29,6	-0,4	-8,8	116,3	15,9	33,3	28,3	-15,0	-4,1	85,5	444,7	850,8	750,9	-11,7	-21,0	113,9
25-54 años	33,7	144,0	123,3	-14,4	-23,2	377,0	38,6	143,9	115,0	-20,1	-27,4	310,4	1263,9	4154,5	3706,1	-10,8	-17,9	257,3
55 y más años	3,3	18,3	20,1	10,1	18,6	413,6	2,8	19,7	21,7	10,2	16,0	567,9	137,6	605,0	599,1	-1,0	2,6	324,4
Hombres	25,1	99,3	86,3	-13,0	-26,2	365,8	28,7	101,4	81,2	-19,9	-27,4	289,9	826,4	2916,5	2559,4	-12,2	-20,2	287,9
Menores de 25 años	8,0	15,5	15,8	2,3	-12,3	125,3	8,8	15,8	15,9	0,6	-7,0	94,3	209,0	456,7	404,2	-11,5	-21,6	146,6
25-54 años	15,0	73,3	59,7	-18,6	-32,7	490,7	18,2	75,2	52,9	-29,7	-36,7	359,3	543,0	2109,7	1820,0	-13,7	-22,6	333,2
55 y más años	2,1	10,5	10,8	2,9	6,7	389,2	1,7	10,4	12,4	19,2	10,7	568,8	74,5	350,2	335,2	-4,3	-0,9	354,2
Mujeres	27,0	92,8	86,8	-6,5	-6,8	245,3	28,6	95,5	83,6	-12,5	-11,8	231,5	1019,8	2694,0	2496,7	-7,3	-12,3	179,0
Menores de 25 años	7,1	14,3	13,8	-3,2	-4,2	104,6	7,1	17,5	12,2	-30,3	-1,6	74,6	235,8	394,2	346,7	-12,1	-20,4	84,8
25-54 años	18,7	70,8	63,7	-10,0	-11,5	285,8	20,4	68,7	62,1	-9,6	-17,1	267,2	720,9	2044,9	1886,1	-7,8	-12,8	200,2
55 y más años	1,3	7,8	9,3	20,0	37,3	431,4	1,1	9,3	9,3	0,0	24,0	581,8	63,1	255,0	263,9	3,5	7,5	289,2

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE) y elaboración propia.

El empleo permanece estable en 2015 según la EPA pero estima esta fuente un descenso notable de quienes están desocupados: un 9,9% que iguala prácticamente su disminución en España, adelanta por 1,3 puntos porcentuales la variación porcentual del año precedente y representa 19.000 parados menos que en 2014. Mejora la situación gradualmente a lo largo del año puesto que en el último trimestre de 2015 se registra una caída del 16,2% interanual. Consecuentemente desciende la tasa de paro, 2 puntos porcentuales en el conjunto del año que la deja en 24,6% (esta 2,5 puntos por encima de la nacional). El número de desempleados baja más en los varones

que en las mujeres, lo que amplía la distancia entre las tasas de paro (21,7% y 28,4% respectivamente). El incremento del empleo juvenil apenas reduce el número de parados menores de 25 años (-0,4%), pero su tasa de paro se reduce 1,6 puntos porcentuales respecto a 2014; ahora bien, todavía carece de trabajo más de la mitad quienes intentan conseguirlo.

TABLA 6.
TASAS DE PARO POR SEXO Y GRUPO DE EDAD (%)

	R. Murcia											España						
	Media anual						Cuarto trimestre					Media anual						
	Diferencia (p.p.)						Diferencia (p.p.)					Diferencia (p.p.)						
	2007	2014	2015	14/15	13/15	07/13	2007	2014	2015	14/15	13/15	07/13	2007	2014	2015	14/15	13/15	07/13
Ambos sexos	7,5	26,6	24,6	-2,0	-4,4	21,4	8,3	27,3	23,5	-3,8	-5,0	20,3	8,2	24,4	22,1	-2,4	-4,0	17,9
Menores de 25 años	16,6	52,3	50,7	-1,6	-2,8	36,9	18,0	58,4	50,2	-8,2	-0,3	32,6	18,1	53,2	48,4	-4,9	-7,1	37,4
25-54 años	6,3	24,9	22,1	-2,8	-5,6	21,4	7,1	24,9	20,6	-4,3	-6,7	20,2	7,2	22,8	20,6	-2,3	-3,9	17,3
55 y más años	5,5	21,1	23,5	2,5	3,1	14,9	4,6	22,3	24,7	2,3	3,1	16,9	5,7	19,3	17,9	-1,4	-1,4	13,7
Hombres	6,0	24,6	21,7	-2,9	-6,9	22,6	6,8	25,3	20,6	-4,7	-6,8	20,6	6,4	23,6	20,8	-2,8	-4,8	19,2
Menores de 25 años	15,2	48,5	47,2	-1,4	-6,4	38,4	17,1	51,5	48,1	-3,4	-4,2	35,2	15,2	53,4	48,7	-4,8	-7,6	41,0
25-54 años	4,6	22,8	19,0	-3,8	-8,1	22,5	5,6	23,4	17,1	-6,3	-8,7	20,2	5,5	21,7	18,9	-2,8	-4,9	18,3
55 y más años	5,1	21,0	21,4	0,4	0,6	15,7	4,2	21,1	23,8	2,7	1,8	17,8	4,8	19,7	17,8	-1,8	-1,8	14,8
Mujeres	9,9	29,1	28,4	-0,7	-1,1	19,6	10,4	29,8	27,3	-2,5	-2,6	19,5	10,7	25,4	23,6	-1,9	-3,1	16,0
Menores de 25 años	18,7	57,0	55,5	-1,5	2,1	34,7	19,2	66,6	53,3	-13,3	5,0	29,2	21,7	52,9	48,0	-4,9	-6,6	32,9
25-54 años	8,7	27,5	25,9	-1,6	-2,3	19,5	9,3	26,9	25,1	-1,8	-4,2	20,0	9,5	24,1	22,4	-1,7	-2,8	15,7
55 y más años	6,2	21,1	26,6	5,5	6,8	13,6	5,7	23,9	25,9	1,9	4,9	15,3	7,4	18,8	18,0	-0,8	-1,0	11,6

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE) y elaboración propia.

El paro estimado experimenta en Murcia una fuerte disminución según se ha descrito, al igual que sucedió en 2014. La novedad que incorpora el año 2015 es que se produce un fuerte retroceso entre los parados de larga duración, aquellos que llevan como mínimo un año procurando encontrar trabajo. En promedio anual hay 17.600 menos que entonces, porcentualmente un 14,3%. Pero la causa principal parece encontrarse en el elevado número de quienes pasan a situación de inactividad más que a su reinserción en el mercado laboral, dada la estabilidad del número total de ocupados. Pese a ello, se estima aún 100.000 parados de larga duración, el 57,8% del desempleo total, de los que 74.000 están al menos dos años sin trabajo.

La estadística de paro registrado corrobora la trayectoria declinante del desempleo. Aquel desciende por tercer año consecutivo, acelera

notablemente la magnitud de su contracción respecto a las dos precedentes y se generaliza en todas sus rúbricas. Son 128.074 los desempleados inscritos en la Región de Murcia al terminar 2015, un 10% menos respecto al final del año anterior que supone unas 14.000 personas, tras seguir en el transcurso del ejercicio un retroceso continuamente acelerado. Por ello resulta una media mensual de 133.505 parados inscritos que es un 7,3% menor que la de 2014, y esta variación 0,8 puntos inferior a la de esa anualidad.

Retornando a la EPA, la concordancia entre la estabilidad de la ocupación al mismo tiempo que decrece notablemente el desempleo sólo es posible si desciende la población activa. En concreto estima una caída del 2,7%, casi 19.000 personas que dejan un total de 702.800. La contracción de la población activa es inhabitual en etapas de expansión económica y mucho más en esa magnitud. Sucedió en varias anualidades durante la crisis, incluso en 2014 que supuso el retorno de la economía regional a la senda de crecimiento, pero los decrementos fueron débiles (iguales o inferiores a -0,5%). Sorprende también porque en España apenas varía (-0,1%) cuando históricamente muestra más dinamismo en la Región.

La población activa se contrae pero no sucede porque haya disminuido la población en edad de trabajar, la de 16 y más años, puesto que permanece estable en torno a 1.182.000 personas, tanto en hombres como en mujeres (respecto a 2014, -0,1% y 0,1% respectivamente). Es distinto atendiendo a la nacionalidad: la población extranjera continúa volviendo a sus países de origen o desplazándose a otros con mayores oportunidades de encontrar empleo. Y con cierta intensidad puesto que se estima 166.400 personas que suponen un 2,7% de descenso anual. Son 4.700 personas en edad de trabajar menos en un año y aproximadamente 30.000 respecto al máximo alcanzado en 2009. Por tanto, la causa de la mengua de activos radica en que pasa una parte a inactivos, colectivo que aumenta un 4,2% anual en 2015. Las causas de inactividad que más repuntan son la jubilación (3,4%) y dedicación a labores del hogar (6,3%), que reúnen aproximadamente el 60% de todo el aumento neto.

La mayor contribución a la bajada de la población activa en 2015 proviene del retroceso en la cohorte femenina, algo más de 13.000 mujeres que suponen un 4,1% y 305.200 en total. Más moderada es la merma en la masculina, 1,5% que implica 6.000 unidades menos y una estimación de 397.600 activos varones. Ascende un 3% la que tiene menos de 25 años tras seis anualidades consecutivas a la baja.

PRESTACIONES DE DESEMPLEO

El crecimiento de la afiliación a la Seguridad Social promueve el descenso del número de perceptores de prestaciones de desempleo pero no evita que disminuya de nuevo el grado de cobertura, probablemente porque la enorme gravedad y duración de la crisis económica saca del sistema de protección a una parte de los beneficiarios que han agotado el periodo máximo fijado para el cobro de las mismas. En efecto, la estadística del SEPE arroja un promedio anual de 63.193 personas beneficiarias y una contracción del 12,3% respecto a 2014, casi tan pronunciada como entonces (un punto porcentual más incluso). Sin embargo la tasa de cobertura de desempleo, calculada como el cociente entre perceptores y desempleados inscritos con experiencia laboral, cae 2,6 puntos porcentuales y se sitúa en 52,1%. Por debajo de la tasa de España que, tras una rebaja de 3,3 puntos queda en 55,6%. Es decir, casi la mitad de los parados que han generado derecho a la prestación de desempleo carecen de cobertura.

La reducción afecta a todas las modalidades. La media anual de la contributiva es 26.238, lo que representa una variación anual de -18,8% que es 2,4 puntos superior a la de 2014. Y a la que se llega tras un continuo proceso declinante a lo largo del ejercicio puesto que en diciembre de 2015 eran 24.884, unos 4.300 menos que un año antes. La caída es igualmente grande en los perceptores de subsidio, 25.245 en promedio que implican una tasa anual del -14,6%, 3,7 puntos más que la precedente. Y a su vez con un recorrido descendente a lo largo del año puesto que entre los respectivos meses de diciembre se pierde cerca de 4.150 perceptores. Baja incluso el número de quienes reciben la denominada Renta Activa de Inserción (RAI), lo que mínimamente sucedió por última vez en el año 2006. También considerando el promedio de 2015, son 9.957 beneficiarios que suponen un 2,2% menos que el año anterior, en el que se produjo un aumento del 9%.

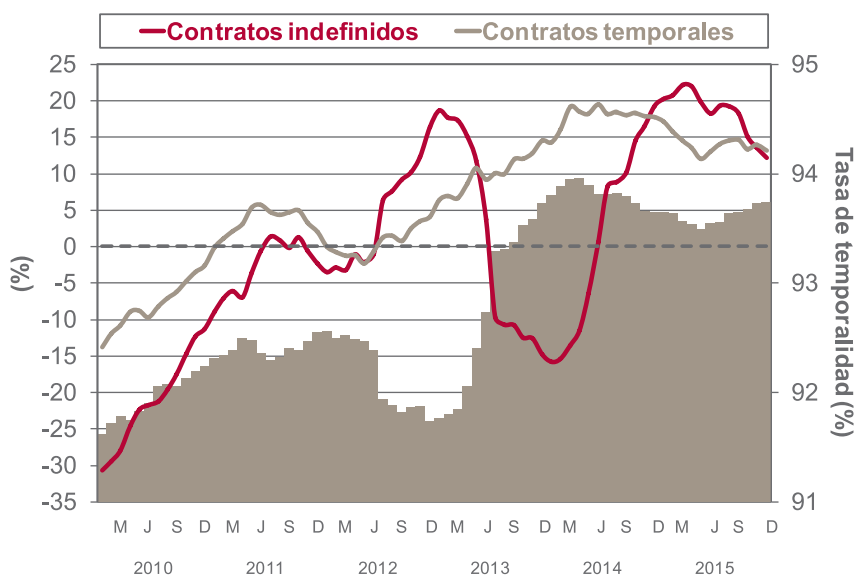
Esta última mengua pudiera obedecer a la principal novedad puesta en marcha en este ámbito en el año 2015, el llamado Programa de Activación para el Empleo. Este es un programa específico y extraordinario de carácter temporal dirigido a desempleados de larga duración. Combina políticas activas de empleo e intermediación laboral con la finalidad de incrementar las oportunidades de retorno al mercado de trabajo, ofreciendo a su vez una ayuda económica de acompañamiento vinculada a la participación. Pueden acceder por una sola vez cuando hayan transcurrido al menos seis meses desde el agotamiento del tercer derecho a la RAI, el Programa Temporal de Protección por Desempleo e Inserción (PRODI) o el Programa de Recualificación Profesional de las Personas que Agoten su Protección por Desempleo (PREPARA), además

de carecer del derecho a las otras modalidades de prestación y el cumplimiento de ciertos requisitos en cuanto a la inscripción como demandantes de empleo. Asimismo se exige carecer de rentas de cualquier naturaleza superiores en cómputo mensual al 75% del salario mínimo interprofesional, excluida la parte proporcional de las pagas extraordinarias, y tener responsabilidades familiares. La duración máxima de la ayuda es de seis meses y su cuantía el 80% del indicador público de rentas de efectos múltiples. La media anual de beneficiarios entre febrero, cuando empezó a aplicarse, y diciembre es 1.912, tras un recorrido ascendente hasta julio, cuando se alcanzó el máximo de 2.930 participantes, y declinante luego pues en diciembre son 1.214.

RELACIONES LABORALES

Antes de que la economía regional retornara a la senda de crecimiento económico la contratación laboral comenzó a avanzar anualmente, con suavidad en el bienio 2011-2012 pero intensamente en el siguiente. No abandona la fortaleza en 2015 aun cuando muestre cierta desaceleración: el conjunto de los contratos laborales aumenta un 13%, magnitud elevada pese

GRÁFICO 11.
CONTRATACIÓN LABORAL TEMPORAL E INDEFINIDA EN LA REGIÓN DE MURCIA
(Tasas de variación interanual del total acumulado durante los últimos doce meses y tasa de temporalidad en %)



Fuente: SEPE y elaboración propia.

a ser casi cinco puntos porcentuales inferior a la del año anterior, tras el que se llega a más de 863.000 contratos. Es un ascenso ligeramente superior al también relevante y a su vez debilitado que se constata en España, un 11,1% que representa dos puntos porcentuales menos que en 2014. Denota la superior rotación laboral del mercado de trabajo en Murcia que el número de contratos supone el 4,65% de todos los realizados en el conjunto nacional cuando la ocupación aporta aproximadamente el 3%.

Una particularidad presenta la evolución de los contratos laborales en el año 2015: la subida es muy extendida pues afecta prácticamente a todas las principales rúbricas en las que suele clasificarse. A hombres y mujeres, con fuerza en ambos, aunque levemente superior en los primeros (13,5% y 11,9% respectivamente). A las personas de todos los grandes grupos de edad si bien relativamente es más pronunciada en los intervalos extremos. Los 137.500 aproximadamente formalizados con menores de 25 años implican un alza anual del 17,9% y los casi 299.000 con personas de 40 o más años un 19,4%; el resto, que congrega la mayoría pues representa cerca de la mitad de los contratos, un 7,6%. Y también a trabajadores españoles y extranjeros, cohortes en las que repunta casi con la misma fuerza, 13,5% en aquellos y 12,4% en estos. No es diferente distinguiendo por sectores productivos. Extraordinariamente concentrados en la agricultura y los servicios (46% y 42,2% del total respectivamente en 2015), aquel sector registra el alza más abultada con un 17,3% y el segundo la inferior, pero importante a su vez, de un 8,3%. Entre ambos queda la industria, que después de una elevación del 16,7% reúne casi 66.500 contratos laborales, y la construcción cuyo incremento anual del 11,5% los eleva hasta unos 35.500.

No cambia la valoración cuando se distingue entre contratos temporales e indefinidos. El aumento es muy importante y parecido en ambos grupos, ligeramente superior en el primero y por ello no se rebaja la extraordinaria tasa de temporalidad laboral que caracteriza el mercado de trabajo regional. En efecto, los contratos de duración determinada suman alrededor de 809.000, número que supone un 13,1% más que en 2014 y aproximadamente un 62% en los últimos cinco años. Aquella cantidad implica una tasa de temporalidad laboral del 93,7%, significativamente por encima de la española (91,9%) y aumentada 1,5 puntos en el mencionado lustro. Prácticamente todas las figuras contractuales de este tipo registran fuertes subidas, entre ellas, y con una intensidad semejante entre sí y a la del total, las dos principales, el contrato de obra o servicio y el eventual por circunstancias de la producción que reúnen el 63,4% y 32,4% respectivamente de los temporales. Aunque su relevancia porcentual en el agregado es todavía muy limitada, es destacable

el vigoroso incremento que experimentan los contratos formativos. El de prácticas un 40,8% tras el que se llega a 2.326 unidades, y un 16,7% el de formación que supone 5.905 contratos. Conjuntamente, el 1% de los contratos temporales.

Casi tan pronunciado como en la temporal es el aumento de la contratación fija en 2015, un 12,1% que la sube a 54.397 contratos. Una elevación importante, sin duda, a la que contribuyen con gran fuerza tanto la conversión de temporales (16,1% y 16.403 contratos) como los ordinarios iniciales (10,3% y 37.557 unidades respectivamente). El resto, 437 contratos, son los formalizados con personas discapacitadas tras un incremento superior, cercano al 20%. Ahora bien, poco más de 20.000 de los contratos fijos se desempeñan en jornada ordinaria a tiempo completo, un 11,8% más que en 2014. Cerca de 12.000 son contrataciones indefinidas a tiempo parcial, que también se acrecientan pero más moderadamente (5,7%). Por tanto, la mayoría de los contratos fijos que se suscribe en la Región en 2015 corresponde a la modalidad de fijo discontinuo, asimismo el de superior ascenso relativo en ese ejercicio: alrededor de 22.500 que implican una tasa anual del 16,1%.

La actividad huelguística registra un acusado repunte en 2015 tras su importante mengua y escasa incidencia relativa en el conjunto nacional de los conflictos acaecidos un año antes. En efecto, siguiendo la estadística del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, 4.560 trabajadores⁵ han participado en alguna de las 19 huelgas convocadas esa anualidad y cerca de 29.500 jornadas laborales las que se han dejado de trabajar, lo que implica crecimientos del 125% y 146% respectivamente respecto a 2014. Si el número de trabajadores participantes en huelgas supone un porcentaje en relación con la cuantía de España concordante con el de la ocupación (2,7% y 3% respectivamente), las jornadas perdidas en la Región tienen una incidencia muy superior pues representan el 5,9% de las que quedaron sin trabajar en el país.

Uno de los indicadores más sensibles a la situación de la economía y específicamente en el ámbito del mercado laboral es el que contabiliza cuántos trabajadores resultan afectados por expedientes de regulación de empleo. Su excepcional progresión durante los años de crisis económica era concordante con la gravedad de la misma y ahora su decremento denota la sustancial mejora que presentan. Porque la caída que se registra en el año

5 En este total se contabiliza una sola vez el número de trabajadores afectados con el fin de eliminar a quienes han participado en un determinado mes y también el siguiente o sucesivos. Este procedimiento no se aplica a las jornadas no trabajadas, que se obtienen por suma de los datos mensuales.

2015 es muy pronunciada y cercana en intensidad a la que sucedió un año antes. Mengua, por otra parte, de gran magnitud en todas las modalidades. La estadística del Ministerio de Empleo y Seguridad Social arroja 632 trabajadores afectados. Esta cantidad, una de las más bajas desde mediada la década de los 90, implica una disminución anual del 54% que queda unos 10 puntos por debajo de la obtenida en 2014. De aquellos, 166 por despidos colectivos lo que implica un 59% menos que entonces. Por suspensión de jornada resultaron afectados 269 trabajadores, número que representa una tasa de variación anual de -34,4%. Y -64,8% es la que resulta de los 197 a quienes se les aplicó la reducción de jornada. Pero no sólo retroceden con fuerza los despidos colectivos. También los individuales. En el período enero-noviembre suman 5.318 que suponen una contracción del 15,3% respecto al mismo período de 2014, aproximadamente 10 puntos porcentuales superior a la reducción que acaecía entonces.

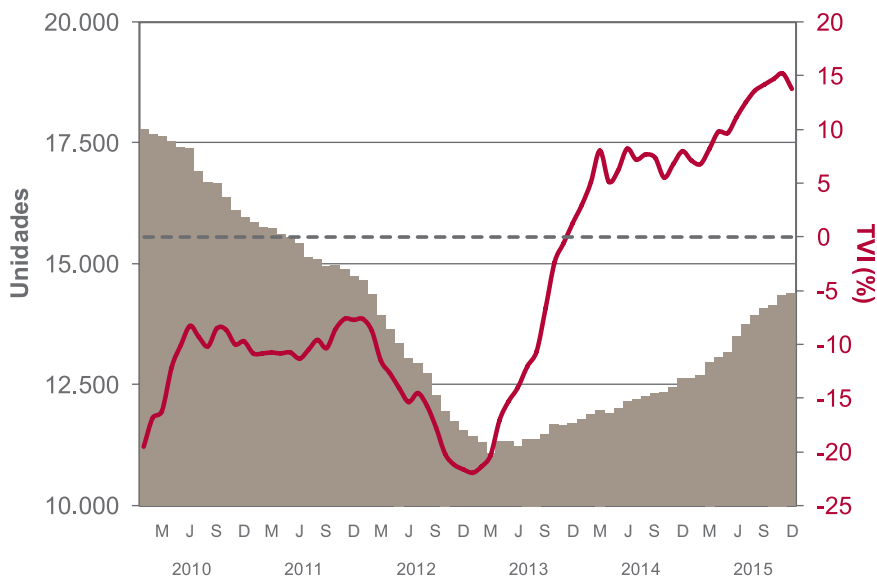
El renovado dinamismo de la creación de sociedades laborales es probablemente el rasgo más descollante en el ámbito de la economía social durante el año 2015. Su trayectoria anual declinante durante la crisis económica no se detuvo cuando empezaron a aparecer los primeros signos de reactivación, de tal forma que el ritmo de inscripción aún decrecía con fuerza en 2014. Un año más tarde repunta de nuevo. Y no es atribuible al interés que pudiera haber despertado la Ley 44/2015, de Sociedades Laborales y Participadas, muy demandada por el sector, porque fue publicada en el BOE el pasado 15 octubre y la estadística del Ministerio culmina en el tercer trimestre al redactar este apartado. Hasta septiembre se han inscrito 27 entidades que cuentan con 84 socios, lo que supone moderados crecimientos respecto al mismo período del año anterior (8% y 3,7% respectivamente). La constitución de cooperativas de trabajo asociado sigue aumentando vigorosamente: se inscriben 134 entidades en los nueve primeros meses del año que integran 425 socios; representan subidas del 15,5% y 25,4% siguiendo el mismo orden.

SINIESTRALIDAD LABORAL

En un entorno económico y laboral de clara mejoría un ámbito ensombrece gravemente la situación: la siniestralidad laboral, que se deteriora aceleradamente. La involución empezó ya en 2013 pero empeora progresivamente y no es la consecuencia de que se incremente el empleo, que pudiera conllevar el de los accidentes de trabajo, ya que expresados estos en términos relativos mediante los índices de incidencia también se observa un significado aumento.

Es la conclusión que se extrae del Resumen Estadístico de la Siniestralidad Laboral (RESL) que elabora el Instituto de Seguridad y Salud Laboral de la Región de Murcia. En el año 2015 se registran 14.391 accidentes laborales en jornada de trabajo causantes de la baja del trabajador (excluidos los accidentes *in itinere*); implican un aumento respecto al año anterior del 13,8% que adelanta la tasa de esa anualidad por casi seis puntos porcentuales. Un ascenso de tal magnitud no sucedía desde 2005. Lamentablemente no parece que obedezca a un repunte puntual. Al contrario, la aceleración es casi ininterrumpida desde mediados del pasado año y alcanza su máxima intensidad en los últimos meses de 2015 según revela el gráfico 12, que muestra la tasa de variación interanual del total acumulado en los 12 meses precedentes. Termina 2014 con un ascenso del 8% que se eleva hasta el 11,2% en junio del siguiente y alcanza su cota máxima en noviembre con un 15,2%, reducida un mes después hasta la referida antes. La elevación sucede en todas las calificaciones de los accidentes. Son 70 graves que implican un incremento anual del 4,5%, si bien en este caso supone unos 10 puntos menos que en 2014. Fallecen 19 personas, cuatro más que el año anterior. La evolución de los accidentes leves apenas difiere de la expuesta sobre el total pues representan más del 99%.

GRÁFICO 12.
ACCIDENTES TOTALES CON BAJA EN LA REGIÓN DE MURCIA (1)
 (Total acumulado durante los últimos doce meses y tasa de variación interanual)



(1) Excluidos los "in itinere".

Fuente: Instituto de Seguridad y Salud Laboral de Murcia y elaboración propia.

El empeoramiento afecta sin excepciones a los grandes sectores productivos y es de gran dimensión salvo en los servicios, en el que aumentan tanto como en 2014 (9,3%, 0,2 puntos más). Pero en la construcción crecen un 31,7% cuando entonces la subida se limitaba al 2,3%; igualmente muy elevado es el incremento en la agricultura, un 20,3% que casi duplica la tasa del año anterior; y relevante sin duda es el 10,2% que registra la industria, aquí algo más del doble que la tasa registrada en 2014.

Pero probablemente sea más preocupante incluso que el aumento de los accidentes de trabajo con baja el que sucede asimismo en los correspondientes índices de incidencia, que los expresan relativamente por cada 100.000 trabajadores afiliados a la Seguridad Social con las contingencias cubiertas. No haya excepciones. El índice total que resulta en 2015 es 3.397, un 9% superior al del año anterior en el que anotaba 5,4%. Se estabiliza el de los graves en 16,52 pero el de los mortales pasa de 3,70 en 2014 a 4,49 un año después. Avanza a su vez en todos los sectores económicos. Vigorosamente y en una magnitud parecida, ligeramente por encima del 6%, en la industria y los servicios (5.138 y 2.349 respectivamente son sus índices); en este último iguala el incremento de 2014 pero en la industria lo acelera unos tres puntos porcentuales. El ascenso del índice de incidencia es de excepcional intensidad en la agricultura (13,1%, casi 10 puntos más que el año anterior, e índice de 5.412) y en la construcción (16,4%, algo más de siete puntos respecto a 2014, y 5.926).

